



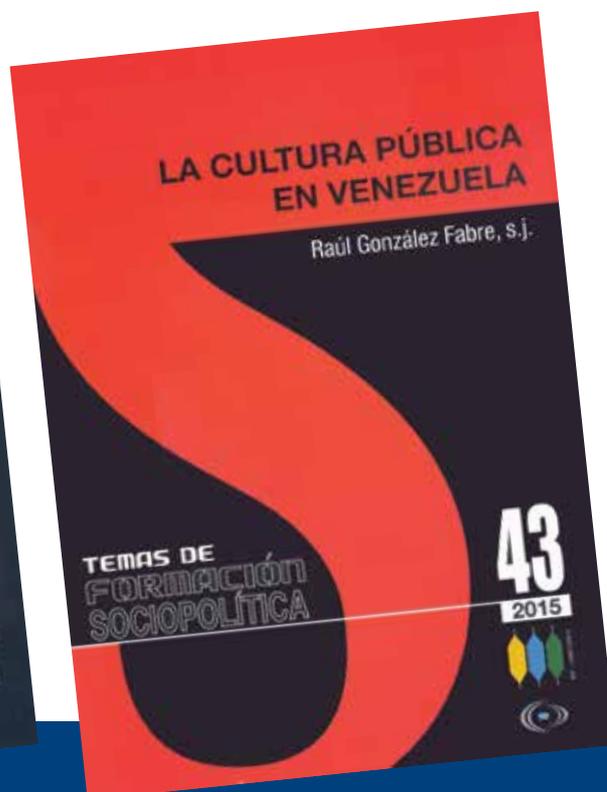
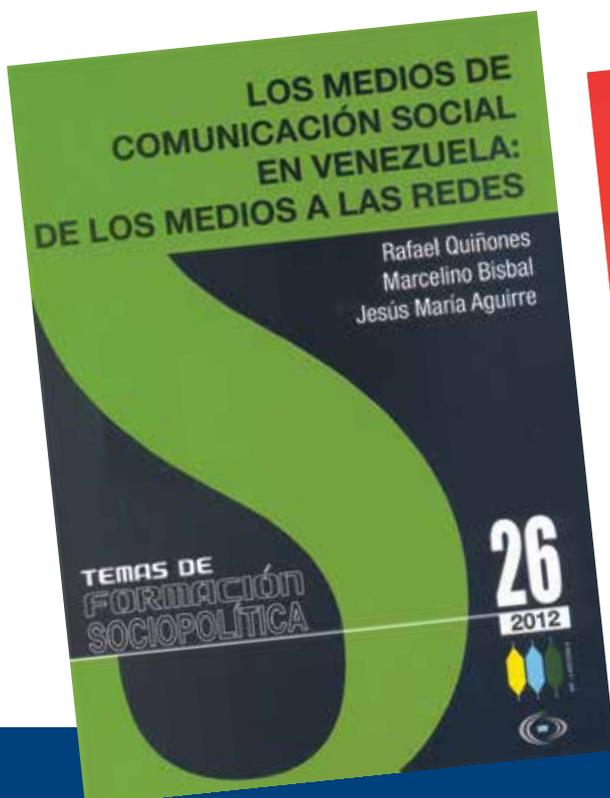
Por dónde pasa Dios



COLECCIÓN TEMAS DE FORMACIÓN SOCIOPOLÍTICA

Tres temas imprescindibles para la comprensión de la Venezuela de hoy

Cuando la anomia y la desinstitucionalización se adueñan cada vez más del país tanto más necesitamos de un cambio en la cultura de Venezuela



Para adquirir nuestros productos, comuníquese al 0212-5649803 y 5645871

Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, s.j.
Director Centro Gumilla	Eloy Rivas, s.j.
Director SIC	Alfredo Infante, s.j.
Jefe de Redacción	Minerva Vittì
Coordinadora de redacción	Marlene García
Administración	Williams Padilla
Diseño y diagramación	Elena Roosen
Fotografía de portada	El original es un obsequio del artista Pedro León Zapata al Centro Gumilla
CENTRO GUMILLA	
	Esquina de La Luneta, Edif. Centro Valores, P.B., local 2 Apartado 4838 Teléfonos (0212) 564 9803 / 564 5871 Fax: (0212) 564 7557 Caracas, Venezuela. ZP 1010
SIC en la web	revistasic.gumilla.org
Gumilla en la web	gumilla.org
En Facebook	facebook.com/CGumilla
En Twitter	@CentroGumilla
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org
Suscripciones:	suscripcion@gumilla.org documentacion@gumilla.org
Comercialización y distribución:	distribucion@gumilla.org
TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN	(10 números al año)
VENEZUELA	
	Suscripción normal Bs. 900 Suscripción electrónica Bs. 500 Suscripción solidaria Bs. 1.800 Número suelto Bs. 100
FORMA DE PAGO	
	• Pagando en nuestras oficinas. • Envío de un cheque no endosable a nombre de Fundación Centro Gumilla • Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No. 0134 0413 59 4131010414 RIF J-00138912-1
Depósito Legal	pp. 193802DF850.
ISSN	0254-1645
Hecho en la República Bolivariana de Venezuela	por Impresos Minipres C.A.



EDITORIAL		
	Por dónde pasa Dios en Venezuela hoy	98
EL PAÍS POLÍTICO		
	Venezuela atrapada Javier Contreras, s.j.	100
	Nuestros representantes también opinan Yorelis J. Acosta	103
ENTORNO ECONÓMICO		
	Alerta desde la izquierda: los zamuros están al asecho	105
	Felipe Pérez Martí	
	El neo-rentismo socialista Víctor Álvarez R.	108
	Venezuela a contracorriente del desarrollo Jaime Luis Socas	111
ECOS Y COMENTARIOS		114
	Luis Carlos Díaz	
DOSSIER		
	Servicio de la fe y promoción de la justicia Luis Ovando Hernández, s.j.	115
S/C EN LA HISTORIA		127
	Andrés Cañizález	
SOLIDARIDAD SOCIAL		
	Las claves de un capital social exitoso Joseba Lazcano, s.j.	128
RELIEVE ECLESIAL		
	Mirar al pasado con la vista en el futuro F. Javier Duplá, s.j.	131
VENTANA CULTURAL		
	Dos nuevos libros de <i>Visión Venezuela</i> Ricardo Sánchez Silva	134
HORA INTERNACIONAL		
	Panorama político mundial Demetrio Boersner	135
	Se edifica un nuevo paradigma energético Luis Xavier Grisanti	138
VIDA NACIONAL		
	El país en suspenso	142



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

Por dónde pasa Dios en Venezuela hoy

DISCERNIMIENTO POLÍTICO

Dios habla en la historia. Por eso el creyente debe discernir en ella su voz. Desde la venida de Jesús sabemos que Dios pasa salvando, y que no salva desde afuera y desde arriba, sino desde dentro y desde abajo, y que, por tanto, la salvación no se obra como por arte de magia, sino por la transformación de lo dado, y que no se transforma a la fuerza, sino desde la libertad liberada de los que la obran. Con frecuencia los acontecimientos son ambiguos. Un sujeto histórico puede expresar un designio de Dios y a la vez otros designios que no son de Dios. Por eso, se impone el discernimiento.

Aquí nos vamos a referir únicamente cómo discernir el paso de Dios en el aspecto político. El papa Francisco ha hecho énfasis en la necesidad de rehabilitar la política para ordenarla al servicio del bien común y de la persona humana, y esta misión es urgente en nuestro país.

¿POR DÓNDE PASA DIOS?

Dios pasa por los que denuncian esta situación como de pecado y proponen alternativas superadoras. Los que meramente condenan la situación condenan también a sus autores y causahabientes, y el Dios de Jesús condena el pecado, pero no al pecador. Dios pasa por los que nos hacen ver que perdemos la condición de sujeto cuando hacemos del Estado –y, en definitiva, del gobierno– el único sujeto, y reducimos a los demás a simples colaboradores o a enemigos. Eso fomenta la irresponsabilidad ciudadana y propicia la guerra, es decir, la victoria de unos sobre otros y no un juego en el que todos salgamos ganando y haga posible la paz.

Dios pasa por los que hacen ver que esto nos daña a todos y, en primer lugar, a los responsables políticos. Por eso, su denuncia es con dolor, desde dentro, buscando la conversión de los causantes de que se mantenga la situación de pecado. No pasa, pues, por los que denuncian solo con rabia, porque la venganza y el desquite no construyen nada nuevo. En la denuncia

solo cabe la indignación cuando viene modulada por el dolor de sabernos heridos injustamente en nuestros vínculos fraternos, desde dentro.

Hay que tener en cuenta que irnos al otro polo –el menor Estado posible y la mayor libertad posible para el capital– sería inclinarnos ante los ídolos de este mundo y no ante la sacralidad de la persona humana, y, por tanto, no constituye una alternativa superadora. Por ahí, tampoco pasa Dios.

LA ALTERNATIVA SUPERADORA

La alternativa solo será superadora si, además de contener aquellos elementos positivos de los que carece nuestra situación actual (respeto por la vida, productividad, autonomía solidaria, tensión de poderes, transparencia, etcétera), retiene lo positivo que intentó sin éxito este Gobierno (justicia e inclusión social, reconocimiento del sujeto popular, etcétera). Es decir, que lo propone de otro modo de manera que ahora sí pueda realizarse.

Tiene que ser un gobierno –y un Estado– que garantice una seguridad básica en todos los aspectos; que respete la vida y haga que todos los ciudadanos la respeten; que respete la propiedad privada y haga que todos la respeten; que respete a todos los ciudadanos, entendiéndose únicamente como mandatario de ellos y no como un poder en sí frente a ellos y, por tanto, que les dé cuentas de su gestión de modo transparente, y que sea responsable, incluso administrativa y penalmente ante ellos; que, para que eso sea posible, instaure la división efectiva de poderes y se atenga a ella; que instaure la carrera administrativa y, consiguientemente, la meritocracia, desterrando la partidocracia, el clientelismo y la inercia; que maneje con la mayor eficiencia posible la industria petrolera y que propicie, de acuerdo con la industria nacional, la mayor creación posible de derivados en vez de exportar el crudo; que garantice la seguridad jurídica de la empresa privada, a la vez que exija el cumplimiento de su responsabilidad social; que, aliado

con ella, garantice la capacitación técnica laboral a la altura del tiempo; y que, simultáneamente, coloque al pueblo, especialmente a los pobres de él, en el centro de su interés como sujetos y no solo como destinatarios de la asistencia y la promoción, propiciando una educación, salud y seguridad social a la altura del tiempo, estimulando sus organizaciones de base y la alianza de gente profesional y gente popular en el seno del pueblo para entablar sinergias que beneficien a ambos; y que además propicie la creación de asociaciones intermedias para cumplir con el principio de subsidiariedad y, en particular, las asociaciones del tercer sector que persiguen los máximos posibles de solidaridad y especialmente las asociaciones de derechos humanos. Insistimos que Dios pasa por los que proponen concretamente alternativas superadoras y se organizan para concientizar de ellas a toda la población y encaminarse en esa dirección.

LA CONCERTACIÓN UNA SEÑAL DE DIOS

Desde lo antedicho, tenemos que concluir que Dios no pasa en Venezuela por su actual Gobierno, pero tampoco pasa por los que planean un golpe de Estado, si es que eso se le pasa por la cabeza a algún grupo. Tampoco pasaría por una invasión militar para salvar al país de lo que calificarían como la barbarie, la corrupción y el empantanamiento chavista. No pasa tampoco por los que actualmente promueven esas intervenciones, de militares venezolanos o extranjeros, aliados a civiles venezolanos, en las que Venezuela no sería el sujeto mancomunado de su propia transformación superadora.

Tampoco pasa por los que toman como fin absoluto que caiga el Gobierno o, más precisamente, derribarlo con acciones violentas de calle. Primero, porque los medios desautorizan el fin y, sobre todo, porque ese fin es solo destructivo, no contiene ninguna alternativa superadora, es un salto al vacío. Pero, además, porque, por sus aliados en el exterior, la propuesta implícita es sumar a nuestro país a los regímenes neoliberales, que constituyen una negación del plan de Dios tan grande o mayor que el Gobierno actual. Y que de paso hace ver que los aliados, solo son demócratas de fachada; lo que quieren absolutamente es el imperio sin cortapisas del capital.

Por tanto, si en vez de procurar el triunfo de la otra mitad del país, que en realidad es mucho menos de la mitad, hubiera un gobierno de concertación nacional en el que estuvieran representados los principales actores y se hiciera justicia a todos los intereses legítimos, teniendo en cuenta los haberes y las propuestas más dinamizadoras; un gobierno, en concreto, que se apoyara en la empresa privada no de cualquier manera, sino una empresa capaz de aumentar

la producción y la productividad y con conciencia de su responsabilidad social y comprometida con esos dos cometidos; un gobierno que tuviera en el centro de su atención a los sectores populares no solo como necesitados, sino como verdaderos sujetos responsables y en proceso de capacitación, tanto como personas como en organizaciones de base, consorciados con profesionales altamente cualificados y con los organismos correspondientes del Estado; un gobierno que promoviera un Estado eficiente con una burocracia lo más independiente posible de él, altamente cualificada y responsable ante los ciudadanos; si se diera un gobierno así, con estos tres componentes, Dios pasaría por él, mientras durara en esa tesitura.

GOBIERNO DE CONCERTACIÓN

Este gobierno no podría ser, obviamente, el actual Gobierno ni tampoco un gobierno de la oposición y ni siquiera un gobierno concertado de unos y otros. Tendría que incluir también elementos independientes, que estén reconocidamente resteados con lo que dijimos y con capacidad para llevarlo a cabo.

Dios pasa, pues, por los que actualmente piensan en una solución así, por los que tratan de exponerla con la mayor precisión y plausibilidad posibles ante la opinión pública, por los que se abren a ella, por los que trabajan con denuedo y perspicacia porque la puedan hacer suya los diversos contendientes y por los que cabildean sagazmente para hacerla realidad sin hipotecarla ni desvirtuarla.

La sindéresis debe marcar la ruta

Venezuela entrampada

Javier Contreras, s.j.*



AP

El país está inmerso en una realidad que no permite establecer los límites de la cotidianidad. La normalidad que ha de acompañar la confección y posterior puesta en marcha de planes de gobierno, tendientes al establecimiento de las condiciones necesarias para la convivencia, el desarrollo, la productividad y el fortalecimiento de la institucionalidad democrática, ya no es parte del escenario nacional

Como todo deterioro, el que se evidencia en Venezuela no obedece a una especie de irrupción mágica e inesperada; es, al contrario, el resultado de la implementación sistemática de políticas por parte del Gobierno dirigidas a controlar absolutamente todas las áreas de la vida nacional. Economía, seguridad, alimentación, salud, educación y, por supuesto, los medios de comunicación, son escenarios de imposición de criterios de quienes detentan el poder.

Ante un panorama en el que el respeto a las garantías (incluso las más elementales) no existe; donde la discrecionalidad de los funcionarios, especialmente el presidente de la República, es el parámetro por el que se rigen las instituciones; donde la apuesta por la relación clientelar entre el ciudadano y el Gobierno constituye la base de las denominadas políticas sociales, eliminando así la posibilidad de la formación de sujetos realmente conscientes de su potencialidad y responsabilidad respecto al Estado; la sensación es de incertidumbre y temor, elementos compartidos por un amplio porcentaje de la población.

FRAGILIDAD QUE AMENAZA

A dos años del ajustado triunfo electoral de Nicolás Maduro sobre Henrique Capriles, ningún aspecto de los considerados neurálgicos para la vida nacional ha mejorado. Violencia armada, inestabilidad económica, desabastecimiento, confrontación y el desplome de los precios del barril del petróleo en los mercados internacionales, son los signos que acompañan la gestión del primer presidente de la era post Hugo Chávez.

Con la pesada carga que representa estar a *la sombra* de un líder de las dimensiones de Chávez y habiendo heredado, por derecho de coautoría, las consecuencias de una sucesión de errores políticos y económicos, la administración Maduro batalla contra una realidad que parece superarla, bien por no querer llevar adelante las reformas necesarias, a riesgo de distanciarse de lo

que recibió como *legado*, o bien por incapacidad propia y de sus colaboradores cercanos, quienes son claramente los más beneficiados en términos económicos y de cuotas de poder.

Las medidas tomadas durante estos dos años exponen la privilegiada posición que ocupa la deformada ideologización que las sostiene. No es posible encontrar coincidencia entre los *logros* que exhibe el Gobierno y la depauperación de las condiciones de vida de grandes sectores. La dificultad para contrastar cifras, para acceder periódica, sistemática y puntualmente a indicadores serios, medianamente creíbles¹, se hace patente cuando lo que se anuncia desde los organismos oficiales responde más a un panfleto propagandístico, rodeado de rimbombantes aforismos, que a la presentación de estadísticas de interés nacional.

La actitud del Gobierno ilustra las *estrategias* pensadas para hacerle cara al momento actual del país. Por clara que parezca la debilidad producida por sus propios desaciertos, más allá de la innegable dificultad económica que se ha instalado; sobre los números crecientes de personas muertas a manos del hampa común y de la delincuencia organizada, la línea continúa siendo la misma: responsabilizar a quienes piensan distinto (definidos no como adversarios, sino como enemigos, con el consecuente trato que tal condición supone), endosarles las propias culpas y con ello pretender llenar de *fantasmas* (que por amenazantes han de ser *eliminados*) la escena política nacional e internacional.

ENTRE NEGACIONES

El desconocimiento del otro es hoy la *factura* que se paga por los exitosos intentos polarizadores de la dirigencia política nacional. La repetida práctica divisionista ha conducido a la creación de bandos tan claramente identificables como enfrentados, grupos de venezolanos que aun compartiendo las mismas dificultades reales (inseguridad, desempleo, inflación, desabastecimiento) no logran concentrar voluntades y esfuerzos en torno a lo que los hace *uno*.

En los sectores más extremistas del Gobierno y de la oposición no hay interés alguno en abrirse al otro. Se entienden solo desde ellos y para los suyos. Probablemente en esa incapacidad de pensarse como parte y no como el todo, radique la *migración* de un importante número de venezolanos que han comenzado a desconocer a quienes los desconocen a ellos, movilizándolos a formar un nuevo *polo*² compuesto por hombres y mujeres que ante la dinámica de exclusión que se propone desde los supuestos representantes, anhelan una pertenencia que se base en proyectos y no en justificaciones, que se sustente en la construcción de modelos realmente supe-

radores, no en megalomanías o añoranzas por el pasado.

Instalada la *lógica* de ellos o nosotros, cualquier acción que reduzca al contrario es razonable, peor aún, necesaria. En este tipo de juego es obvia la ventaja inicial con la que parte quien representa al poder, grupo que maneja arbitrariamente los recursos financieros, humanos y logísticos, lo que le permite manipular a su antojo los mecanismos establecidos en cuanto a la administración de justicia, represión y distintas formas de ejercer censura o presión.

Es en este contexto que se observa la magnitud de la irracionalidad de las acciones llevadas a cabo por el Gobierno, que haciendo gala de su *autoridad* no deshecha oportunidad para mandar el mensaje sobre lo contundente de sus operaciones. Los destinatarios de la misiva son aquellas personas que padecen su efecto, aunque indirectamente se extiende, a modo de advertencia, a quienes pudieran tener la *osadía* de coincidir con los *atrevidos* exponentes de la diferencia.

Todo es *negable*, cualquier hecho puede dejarse de lado para ser sustituido por la matriz que la aceiteada maquinaria propagandístico-publicitaria considere pertinente. Así actúa el Gobierno ante los distintos y abundantes problemas del país. La piedra de tranca con la que se topa, una y otra vez, es la realidad, tan dura y obstinada que no cede ante ideología, discurso, manipulación o disfraz alguno.

Son criticables los emprendimientos guiados a encontrar *atajos*, intenciones que no se apegan a los postulados de lo que se entiende como el ejercicio democrático de los canales regulares para la participación política. En esto hacen reiterado énfasis el presidente Maduro y los funcionarios de su administración; ahora bien, ayudaría al país todo, partidarios o detractores del actual proceso, que el Gobierno (obligado a reconocer y respetar también a todos por igual) reconociera finalmente y actuara en consecuen-



MINCI

cia, que no hay *atajo* posible para la realidad que indefectiblemente termina por imponerse.

MÁS ALLÁ DE LOS NOMBRES

La detención arbitraria e ilegal de la que fue objeto el Alcalde Mayor de Caracas, Antonio Ledezma, es un hecho repudiable en sí mismo; otra muestra del desprecio de las autoridades del Gobierno respecto a la presunción de inocencia de cualquier ciudadano. El desproporcionado operativo con el que se ejecutó la *captura* o el *secuestro* de Ledezma genera rechazo en las personas e instituciones que, aunque opuestas a sus ideas y su trayectoria, creen en el innegable valor del respeto a la libertad de expresar opiniones políticas y la garantía de un sistema de justicia imparcial e independiente.

Resultan ofensivos a la inteligencia los pronunciamientos oficiales que tratan de cubrir con un barniz de legalidad lo que es un atropello. Cuando desde el reducido círculo del Presidente y sus *selectos* compañeros más cercanos se anticipan (y se han anticipado en otros momentos recientes) sospechas, detenciones, investigaciones y condenas de cualquier tipo y a cualquier persona, es imposible no especular sobre las verdaderas motivaciones tras hechos de este tipo.

Basta hacer un breve repaso por la lista de representantes de la oposición política que han sido blanco de la *mano de hierro*³ del Gobierno nacional. Leopoldo López, Daniel Ceballos, Enzo Scarano, Richard Mardo, por nombrar algunos, son los rostros y nombres a los que probablemente se les sumarán, en un futuro inmediato, otros dirigentes que servirán para confeccionar la *galería* de trofeos del poder ejercido desde la intolerancia y la prepotencia.

Conviene que en momentos tan complicados como el que vive Venezuela la actitud de todos, especialmente de la dirigencia política, con mayor responsabilidad para el Gobierno, sea la de la *sindéresis*. Los excesos y la ilegalidad que acompañan la actuación en contra de la oposición⁴ arrojan claridad respecto a la tendencia del poder que ante las múltiples voces opta por la *sordera* selectiva, una suerte de ensimismamiento que lo incapacita como interlocutor de la realidad.

La indignación, no exclusivamente por el atropello violatorio de derechos al que fue expuesto Antonio Ledezma, obedece al rechazo de los mecanismos que se imponen desde el Gobierno para intentar callar opiniones. La preocupación no es únicamente producto de la ausencia de garantías en los procedimientos que se siguen en contra de dirigentes políticos; nace y se afianza con la intuición de que estos lamentables episodios se repetirán.

Es necesario llamar las cosas por su nombre, asumir la realidad sin dilaciones y abrirse a la posibilidad (que ya se muestra como obligatoriedad) de la implementación de medidas pensadas en la construcción de alternativas a la situación que se vive. El nombre que se le dé no es lo relevante, pero no queda duda de la pertinencia de emprender un cambio de rumbo que no ha de ser entendido por el Gobierno como un llamado a golpe de Estado, y por la oposición como la oportunidad de llegar al poder por vías no constitucionales. Mientras más tarde se den los primeros pasos, más cuesta arriba será el camino.

*Miembro del Consejo de Redacción de *SIC*.

NOTAS

- 1 Observar la diferencia de las cifras en torno a los detenidos, fallecidos y procesados por las protestas del año 2014. La Fiscalía General de la República y la Defensoría del Pueblo presentan datos que no coinciden entre sí, al tiempo que difieren de los presentados por organizaciones no gubernamentales como el Foro Penal.
- 2 Es importante destacar que este grupo de personas no está formado solo por los tradicionales ni ni, por tanto su rasgo característico va más allá de decir no a las ofertas recibidas; aspira a la consolidación de propuestas transformadoras.
- 3 Frase pronunciada por el presidente Maduro el día 19 de febrero para definir su política respecto a los llamados *golpistas* que *juegan a dos bandas*.
- 4 Tan genérico como el término ha sido el trato dado por el Gobierno a sus adversarios. A la par de dirigentes políticos también han sufrido la represión y el abuso estudiantes y trabajadores, a quienes se les han imputado cargos y endosado calificativos que van desde la alteración del orden público hasta el terrorismo.



EFE

Un diagnóstico del país

Nuestros representantes también opinan

Yorelis J. Acosta*



INAPYMI

Una encuesta realizada a los estudiantes del tercer semestre de Comunicación Social de la UCAB y a vecinos de La Vega, Las Mayas y Antímano, sobre la situación venezolana, el funcionamiento de su sistema normativo, y la percepción sobre el futuro personal y del país arrojó resultados similares. Dos realidades, una misma percepción

A pesar de todo, una cantidad de venezolanos nos levantamos todos los días a trabajar, no solo en un empleo, hasta en dos o realizando trabajos informales para sacar a nuestras familias adelante

Alba Pardal, representante de Ariadna Fuentes P.

a enseñanza de la Psicología como materia en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), implica, entre otras cosas, el desarrollo de actividades fuera del aula que buscan sensibilizar al estudiante con su realidad social, identificar y comprender problemas que pueden ser objeto de estudios e investigaciones que conjuguen las dos miradas de las disciplinas involucradas: la Comunicación Social y la Psicología.

En este marco académico recolectamos información, en noviembre de 2014, sobre la situación del país, funcionamiento del sistema normativo, juicios y emociones en relación a ese funcionamiento y percepción sobre el futuro personal y del país. Esto lo realizamos a través de un cuestionario *online* que los estudiantes de tercer semestre de la materia Psicología General (185 en total) debían responder y a la vez buscar otra persona que pudiera llenarlo. La mayoría eligió a uno de sus padres, quienes enviaron una hoja aparte con su opinión por la actividad realizada.

Sirva esta nota para agradecerles a ellos su participación, el tiempo dedicado a responder el cuestionario, pero muy especialmente a los padres por enviar unas líneas, en algunos casos de su propio puño y letra, con sus observaciones sobre el trabajo de investigación, la situación de país, su análisis, sugerencias y críticas sobre el mismo.

En total se recibieron 173 notas de representantes; 103 son mujeres, 70 hombres; 6 mujeres dedicadas a las actividades del hogar y el resto profesionales universitarios, con un promedio de edad de 46,6 años. Las notas fueron leídas y dos palabras llamaron mi atención por la frecuencia en que aparecían. Una, la palabra *re-*

flexionar y otra la palabra *miedo*. Así que realicé un análisis de contenido a los documentos y a continuación presento lo que arrojó.

De bulto aparece su evaluación sobre la situación actual del país. Al respecto identifican lo que son sus principales problemas: inseguridad; represión política; penetración del narcotráfico y paramilitarismo; inflación; escasez de alimentos, medicinas y productos básicos; caída de la producción; bloqueo informativo; descomposición social y pérdida de valores; agresividad e intolerancia.

Evaluaron el país y al venezolano en términos muy negativos. Consideran que normalizamos la situación actual de caos y decadencia del sistema social e institucional y que vivimos en un país que *premia los fracasos y castiga los triunfos*, sin memoria, y que aprende por ensayo y error.

Se califica la sociedad como enferma, expuesta y vulnerable a los males del país, con instituciones ineficientes, con procedimientos complicados y sin independencia de poderes; que no protegen al ciudadano y no valoran a los jóvenes, quienes son el futuro del país y deben irse a buscar mejores espacios de desarrollo.

Se repiten palabras en los textos como corrupción, impunidad, anarquía, inestabilidad económica y política, violencia, inmoralidad, deshumanizar, abusos, fallas, incumplimiento, injusticia, que no necesitan mayor explicación; pero que se enlazan a los sentimientos que despiertan estas percepciones: miedo, tristeza, depresión, frustración, estrés, desesperanza, desamparo, rabia y desesperación.

Los venezolanos son *vivos*, irrespetuosos de las normas, ignorantes, conformistas, lo que hace que nos sintamos avergonzados de nosotros mismos.

Estos resultados se corresponden con otras investigaciones realizadas sobre la evaluación de las normas y el sistema institucional venezolano (publicado en *SIC*, N° 763, 2014) y la identidad nacional de reciente finalización, que apuntan a una evaluación bastante negativa en relación a estos temas y a nuestra autoimagen.

También debo señalar que dos representantes indicaron que la encuesta les pareció sesgada, realizada por gente contra el Gobierno venezolano y *de tendencia política de derecha*. Sin embargo, la misma fue realizada con colegas de Argentina y Perú, y el mismo instrumento se pasó en los tres países a población universitaria a fin de comparar resultados.

Recordemos que recibí 173 notas. De estas, tres presentaron frases alentadoras y una visión optimista del país. Ejemplo: “Tengo fe y creo 100 % en Dios, estoy segura que todo mejorará, que el país avanzará, que la gente recapacitará y de que Venezuela será el mejor país del mundo”.

Entre las soluciones propuestas tenemos: concienciar a la población sobre los problemas del

país, resaltar la necesidad del cumplimiento de las normas, rescatar los valores, hacer un diagnóstico partiendo de estas notas y establecer planes y proyectos para atacar los grandes problemas que vive Venezuela y en especial “debatir en el espacio académico y que desde allí se impulse algún tipo de campaña o política pública en diversos órdenes” para empujar cambios, y que estos resultados puedan llegar a otras manos y entes de autoridad.

De bulto también están las características de las personas que opinan en el estudio y nuestros representantes. Por eso se pasó la misma encuesta en zonas populares con el soporte del Parque Social y Apoyo a la Comunidad. Utilizando esta estructura y los proyectos que desarrolla la UCAB, algunos estudiantes fueron trasladados a La Vega, Las Mayas y Antímano. Los estudiantes se ofrecieron voluntariamente y se recolectaron 159 encuestas. Los resultados no son muy diferentes a los ya señalados. En los sectores populares sienten malestar sobre la situación del país, no confían en el sistema normativo, en la ley ni en las instituciones, pero se sienten más cerca del Gobierno aunque la evaluación de este es igualmente negativa.

Pero lo más importante fue la evaluación que hicieron los estudiantes de la experiencia de conocer una realidad en muchos casos simplemente observada a través de la ventana de un carro, del metro de Caracas o de los medios de comunicación. Estas actividades extra aula ayudan al estudiante a buscar y encontrar el sentido del conjunto de teorías y textos que deben leer y discutir en clase de psicología, haciendo el aprendizaje más significativo.

Estas fueron algunas de las reflexiones hechas por los estudiantes:

“Se siente bien conocer otras realidades del país y convivir un poco con ellas para quitarnos las etiquetas y los prejuicios que la sociedad ha impuesto sobre las zonas populares”.

“Creo firmemente que a Venezuela lo que le hace falta es escuchar al otro, más allá de su posición política o clase social”.

“Me llevé una sorpresa al ver que no pensamos tan diferente como creemos, a pesar de vivir realidades distintas”.

Gracias nuevamente por compartir sus opiniones, preocupación, visiones de una mejor Venezuela y testimonios que ilustraban los temas de la encuesta. Hicieron que al final del semestre, sintiera que mi trabajo y la docencia tienen un espacio en este país.

*Psicóloga clínica y social. Profesora de la Escuela de Comunicación de la UCAB. Investigadora del Instituto de Estudios Políticos de la UCV.

Cambio de estructura

Alerta desde la izquierda: los zamuros están al asecho

Felipe Pérez Martí*



Jesús Torrealba.

DESCIFRADO

La siguiente es una carta que escribió el economista Felipe Pérez Martí a Jesús "Chúo" Torrealba, secretario ejecutivo de la Mesa de la Unidad Democrática, en la que describe los síntomas de la enfermedad político-económica que atraviesa Venezuela y las soluciones para superar finalmente el modelo rentista

Estimado Chúo:

Según las encuestas, y la situación económica, ustedes tienen una posibilidad muy real de acceder al Poder Legislativo y Ejecutivo muy pronto. Si Nicolás Maduro hiciera lo que le hemos propuesto (<http://prodavinci.com/2015/02/21/actualidad/carta-de-felipe-perez-al-presidente-nicolas-maduro-monitorprodavinci/>), su desempeño electoral mejoraría, pero lo más probable es que solo significaría un *control de daños* de cara al futuro, no suficiente para mantener el poder.

Lo que yo quiero transmitirles es que, además de una tremenda responsabilidad, ustedes tendrán en sus manos un gran peligro, por un lado, y una gran oportunidad, por el otro. Se trata del peligro de ser capturados, como lo han sido los gobiernos de la cuarta y la quinta repúblicas, por los buscadores de renta, los corruptos. Quienes quieran que sean electos diputados, o Presidente de la República, si ustedes no entienden bien el peligro de *la maldición del oro negro*, y no someten a nuestro país a un exorcismo definitivo, por muy éticos que sean individualmente, y muy instruidos en sus materias de política económica, su administración de gobierno caerá en las fauces del diablo del excremento.

Esto podrá parecerles chocante, y quizá crean que lo único que se necesita son moral y luces, como lo pedía Bolívar. Estoy de acuerdo. Pero siempre y cuando entendamos *luces* en un sentido profundo: la enfermedad nuestra no es solo de coyuntura y de políticas macroeconómicas, y de acuerdos políticos de inclusión. Se trata de la maldición de los recursos, del petróleo, denominado excremento del diablo por Juan Pablo Pérez Alfonso: el modelo rentista, del que queremos salir, para enfilarlos a un modelo productivo de una vez por todas.

Ahora bien. Si esta enfermedad, llamada en Economía *holandesa* por su origen, es tan temible, y tiene tantos peligros, ¿por qué no la hemos curado? ¿Estamos condenados al subdesarrollo,

la dependencia, la corrupción endémica? No es cierto. Podemos comenzar con pie firme a construir un brillante futuro como país. Y de eso se trata mi alerta: no nos hemos curado, no porque no exista el remedio, sino porque quienes han usufructuado la renta, sean funcionarios del gobierno, o miembros del sector privado, no lo han permitido.

Es una cuestión elemental de Teoría de la Economía Política. La manera de resolverlo, usando esta ciencia, es por el llamado diseño institucional, diseño de mecanismos. El cambio de estructura, por lo demás, produce un cambio de cultura, que es lo que queremos. No basta la ética individual, y las sanciones a los corruptos: si pones zamuro a cuidar carne, luego no lo puedes atacar porque se la coma. La idea básica es quitarle la oportunidad al corrupto, y no tendrás que meterlo preso.

Pero empecemos por describir los tres síntomas de la enfermedad, y luego hablemos de las soluciones. Verán que es algo que está enteramente en nuestras manos, sobre todo aprovechando la crisis que tenemos como una oportunidad servida, y cumplir con el sueño de tantos sabios venezolanos que lo habían pedido con anterioridad, como Arturo Uslar Pietri:

1. La sobrevaluación de la moneda. Como entran muchos dólares a la economía, producto de una riqueza regalada, entonces la moneda local tiende a tener mucho poder de compra en el mercado internacional. Por eso tendemos a importar. Y por eso nuestra industria y agricultura tienden a subdesarrollarse y a no exportar, porque además es muy caro para los extranjeros comprar bienes producidos aquí.
2. Inestabilidad macroeconómica inducida por la volatilidad del ingreso externo, que viene de la volatilidad del precio del *commodity* exportado.
3. Regímenes políticos centralizados, poco democráticos, con populismo clientelista, militaristas, y corruptos en alianza con una burguesía parasitaria.

De estos tres síntomas, el más conocido es el primero. Pero los dos últimos han sido documentados económicamente en las investigaciones más recientes sobre el tema, como componentes esenciales del descalabro de las economías y las instituciones de países con esta enfermedad. La solución ideal es hacer lo que hizo Noruega, país petrolero también, pero con una sociedad de las más avanzadas del mundo

en calidad de desarrollo productivo, bienestar y distribución del ingreso, que resolvió los tres síntomas con un solo remedio: un fondo de ahorro intergeneracional. Como la renta no entra directamente a la economía, no se produce la sobrevaluación. Como la volatilidad entra solo al fondo, y no a la economía, no hay los *shocks* externos que se transmiten sin anestesia a la economía interna. Como el gobierno central no tiene control de la renta, no hay carne para los zamuros. Al fisco solo van las ganancias de ese fondo, cosa muy manejable en un régimen de gestión totalmente transparente por diseño.

En Venezuela no podemos prescindir del 15 % del PIB en ingreso petrolero de una sola vez. Pero podemos proceder inmediatamente corrigiendo las causas por cada lado. Para el primero, se propone crear un Fondo de Ahorro Intergeneracional, que empiece con 5 % de la renta petrolera, y aumente anualmente en 2 % de la misma. Para el segundo, el remedio es, obviamente, el de un fondo de estabilización macroeconómica, propuesto por primera vez por Ricardo Hausmann, pero que nunca se ha podido poner realmente en práctica, a pesar de que es ahora un mandato constitucional. Esto permite ahorrar en tiempos de vacas gordas, y usar lo ahorrado en tiempos de vacas flacas, estabilizando la macroeconomía mediante una política fiscal *anti-cíclica* que acolchona los *shocks* externos.

Como podrán imaginar, el tercer síntoma es el más difícil de solucionar, pues toca intereses muy fuertes. Pero la solución es muy simple: quitarle la carne a los zamuros. Estoy absolutamente seguro que los buscadores de renta ya están pensando cómo enchufarse en el gobierno que viene. No te extrañe, Chúo, que desde ya muchos minoristas y mayoristas caza-renta estén buscando entrevistas contigo, y proponiéndote grandes *proyectos salvadores del país*. No creamos que los caza-renta son solo los boliburgueses. Hay muchos empresarios de la cuarta también, que se han sabido adaptar muy bien, y forman parte del cartel de mafias que nos domina, muchas veces sin darnos cuenta, que incluye a contratistas militares, empresarios, líderes sindicales, contrabandistas de drogas, de gasolina, etcétera, con conexiones con mafias internacionales.

Están dispuestos a corromper ministros, presidentes, traficar con personas, o lo que haga falta. A mí un banco trató de corromperme, ofreciéndome *unas princesitas*. Si te equivocas con

ellos, te agarran para no soltarte jamás, y te envuelven en el marasmo de corruptelas que no distinguen ideologías, clases sociales, género, raza, nacionalidad.

De hecho, la solución mencionada tiene que ver con lo que se hizo durante la cuarta república en relación al proceso de descentralización territorial del poder político y económico. Eso le quitó control de la renta petrolera al gobierno central y se lo dió a los estados y municipios. La idea es fortalecer y mejorar la descentralización, y dar un paso adicional definitivo: a los consejos comunales, algo positivo de la quinta república y con mucho arraigo en el pueblo. Esto se ha satanizado mucho desde la oposición. A veces con argumentos válidos, como el de que estas organizaciones han sido simples clientes del PSUV. Pero si esto se hace bien, es un gran paso en la dirección correcta: es el fortalecimiento de la idea que se promovió en la cuarta república de las asociaciones de vecinos. Pero con más poder político y económico. La idea es simplemente descentralizar a este nivel los gastos sociales impulsados durante los gobiernos de Chávez y Maduro, usando el criterio de la igualdad territorial de oportunidades, dando coherencia a la gestión descentralizada a través de un consejo federal de gobierno.

Sobre esto, el mismo Banco Mundial ha documentado que de cada diez proyectos en países en desarrollo, siete son exitosos si en ellos se involucra la comunidad. La lógica es clara: la propiedad de lo público local pasa a ser de la comunidad. Por tanto se alinean los intereses de los miembros de la comunidad, y de lo público en la comunidad. Se trata así la contradicción entre los representantes, hasta ahora muy lejanos, y los ciudadanos, minimizándose la alienación de intereses políticos del representativismo en la democracia. Como los miembros de la comunidad interpretan como suyas las obras comunitarias, las cuidan, y controlan si hay miembros mal portados, en un proceso de formación interactiva horizontal de ciudadanía.

El nuevo gobierno va a estar reacio a entrar a gobernar con las manos prácticamente atadas en materia de gasto. Pero si no lo hace, el país seguirá en el ciclo de la trampa de la pobreza y el modelo rentista y la cultura corrupta. Lo que se propone para este síntoma, pues, es una combinación virtuosa de una política liberal, con una keynesiana, y una socialista-participativa: liberal porque reduce el gasto del gobierno cen-

tral. Keynesiana, porque no lo reduce realmente, sino que cambia el sujeto del gasto. Participativa, porque quien lo gasta son las comunidades, más eficiente, efectiva y eficazmente, minimizando la corrupción si se hace de manera inclusiva y no clientelista, usando el control social por diseño, bien conocido en la teoría y en la práctica.

Ahora, relacionado con los impuestos, los ingresos fiscales en Venezuela son alrededor de 29 % del PIB. De esos, 15 % son petroleros. Mientras que en Colombia los no-petroleros son 23 % del PIB, en Venezuela representan solo 14 %. La idea es ir avanzando en esa dirección, mientras se va sanando la enfermedad holandesa, como un acuerdo colectivo sólido: si la gente es la que mantiene al Estado con sus impuestos, tiende a controlarlo más, y a exigir transparencia y rendición de cuentas en todas sus acciones.

Finalmente, es bueno decir que un gobierno es de izquierda si tiende a beneficiar al que está peor, de derecha, si beneficia al que está mejor, al más poderoso. Lo que hemos visto hasta ahora ha sido una gestión de derecha: beneficia a los poderosos corruptos, económica y políticamente, y a algunos pobres instrumentalmente. Así que después de todo, Chúo, ustedes son una clara opción progresista para nuestro país: a favor del pueblo pobre y de la clase media depauperada, para darles oportunidad de dignificarse, de salir de donde los han dejado los corruptos, y enfilarnos hacia la Venezuela productiva de la Sexta República, con inclusión de todos, sobre bases sólidas, sanas, usando lo mejor de la cuarta y de la quinta, aprendiendo a pescar, y no aspirar a pescados regalados por el Estado paternalista y el clientelismo populista. Es la solución definitiva a nuestros problemas.

Cordialmente, éxito y pendientes,
Felipe.

*Doctor en Economía y exministro de la Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República (Cordiplan).



MINERVA VITTI

Crítica al extractivismo contemporáneo

El neo-rentismo socialista

Víctor Álvarez R.*

El extractivismo es un modelo de acumulación a través del cual se impone un proceso de división internacional del trabajo determinado por las demandas de materias primas y energía de las grandes potencias industrializadas. En este esquema, unos países se limitan a ser simples proveedores de materias primas y energía, mientras que otros dominan los procesos de transformación industrial

El capitalismo rentístico y el neo-rentismo socialista son expresiones distintas del mismo modelo de acumulación extractivista. El neo-rentismo socialista funcionó a la perfección mientras los ingresos petroleros crecieron y resultaron más que suficientes para financiar la inversión social y alimentar los canales para distribuir la renta. Pero al igual que en el capitalismo rentístico, en lugar de ahorrar en tiempos de bonanza para encarar los tiempos de escasez, el neo-rentismo socialista desplegó una política fiscal pro-cíclica que tendió a gastar todo el ingreso petrolero, sin ahorrar nada para encarar los tiempos de escasez.

La mentalidad rentista de las élites gobernantes se expresa en desmesurados aumentos del gasto público cada vez que aumenta el ingreso petrolero y severos recortes presupuestarios cuando se derrumba la renta. Con el descalabro de los precios del petróleo el modelo extractivista-rentista nuevamente ha entrado en crisis y nos deja claro lo poco que hemos avanzado en la transformación de la economía rentista e importadora en un nuevo modelo productivo exportador.

UN MODELO DE DOMINACIÓN

El neo-rentismo socialista terminó siendo un modelo de dominación basado en el uso intensivo de la renta petrolera para financiar la inversión social y crear una red clientelar que le sirve de apoyo social. Debido a la contracción del aparato productivo interno y su incapacidad para generar nuevos empleos al ritmo que crece la población económicamente activa, el neo-rentismo socialista tiende a acentuar el papel empleador-clientelar del Estado, el cual no logra generar un trabajo realmente emancipador y liberador, toda vez que los empleados públicos quedan mediatizados por la lógica opresiva del Estado burocrático que funcionariza y somete a la fuerza de trabajo. En tales circunstancias, la dominación se logra a través de un sistema de premios y castigos para asegurar la lealtad de los seguidores políticos, comprar la simpatía de grupos ambivalentes y castigar o disuadir a los adversarios.

La menguada renta petrolera no alcanza para mantener empresas públicas secuestradas y quebradas por el burocratismo y la corrupción, las cuales son cada vez más improductivas y solo pueden pagar la nómina si el Gobierno central les transfiere recursos a través de créditos adicionales, representando una onerosa carga para la gestión fiscal que en estas condiciones de austeridad ya no se puede soportar. Superar estas perversas manifestaciones del neo-rentismo socialista y avanzar sin traumas hacia nuevas formas de socialismo productivo y de mercado implica la desestatización de las empresas públicas no estratégicas que, por estar mal administradas, solo generan pérdidas.

Una vez que la propiedad de estas empresas sea transferida a los consejos de trabajadores y comunales, podrá crearse un ambiente mucho más inspirador en el que se genere un trabajo emancipador y liberador. Los trabajadores libres asociados, al sentirse verdaderos copropietarios sociales de esas unidades productivas, podrán asociarse con la inversión privada nacional y extranjera para fortalecer las capacidades gerenciales y tecnológicas de la empresa, y fortalecer su calidad, productividad y competitividad.

Al asegurar la viabilidad económica y financiera de sus empresas, los consejos de trabajadores y comunales, en su condición de nuevos copropietarios sociales, recibirán los dividendos correspondientes a su respectiva participación accionaria. Estas ganancias, en lugar de ser repartidas como dividendos individuales, serán la fuente de recursos para financiar los proyectos laborales y comunitarios de interés común. Es así como se puede transformar la cultura rentista que pretende vivir de ingresos que no son fruto del esfuerzo productivo, en una nueva cultura sustentada en el valor del trabajo.

SUPERAR EL EXTRACTIVISMO-RENTISTA

Los países que se dedican a la extracción y exportación de petróleo, minerales y materias primas reciben una caudalosa renta que les permite importar lo que deberían producir internamente para satisfacer sus necesidades. Es como si a través de las importaciones estuvieran condenados a devolverle al resto del mundo el plusvalor internacional que captan por la exportación de petróleo y otros recursos naturales.

China se ha convertido en la gran fábrica del mundo y tiene la mirada puesta en los recursos naturales de América Latina. A través de inversión directa, licitaciones o acuerdos con gobiernos latinoamericanos, el gigante asiático invierte cuantiosos recursos para asegurarse las materias primas y recursos energéticos que necesita para sostener su impetuoso crecimiento. También invierte en grandes obras de infraestructura para facilitar su comercio y transporte. En Nicaragua, por ejemplo, China está financiando la construcción de un canal interoceánico para acortar las distancias entre los países del Atlántico y el Caribe. Desde 2008 le ha desembolsado a Venezuela más de 50.000 millones de dólares para financiar una amplia gama de proyectos, incluyendo la extracción de petróleo en la Faja Petrolífera del Orinoco. Venezuela paga a China con la exportación de 524.000 barriles diarios de crudo y derivados, volumen que se plantea aumentar a un millón de barriles por día en 2016.

El extractivismo es un modelo de acumulación a través del cual se impone un proceso de división internacional del trabajo determinado por las demandas de materias primas y energía de las grandes potencias industrializadas. En este esquema, unos países se limitan a ser simples proveedores de materias primas y energía, mientras que otros dominan los procesos de transformación industrial. El modelo extractivista no se limita solo a los minerales o al petróleo, sino que se extiende al extractivismo agrario, forestal y pesquero, actividades que proveen a los países industrializados de las materias primas que luego les compramos como productos de consumo final a un precio mucho mayor. Por eso, limitarse a ser un simple proveedor de materias primas y energía a la gran potencia asiática sería prolongar el modelo extractivista que impide una solución estructural al problema del subdesarrollo y la pobreza.

HACIA EL ECOSOCIALISMO PRODUCTIVO

Venezuela sufre la paradoja de ser un país rico en materias primas pero pobre en tecnologías para transformarlas en productos de mayor valor agregado. La caída de los precios del petróleo, al agudizar la escasez de divisas, es al mismo tiempo una enorme oportunidad para relanzar la industrialización de la economía venezolana.

Ya no se cuenta con la abundante renta petrolera que propició la sobrevaluación de la tasa de cambio y entronizó una prolongada tendencia a comprarle al resto del mundo lo que bien pudiera producirse en Venezuela. En adelante, las necesidades básicas del consumo interno tendrán que ser cubiertas con productos nacionales.

Los problemas relacionados con la liquidación oportuna de divisas que restringen la capacidad de importación deben ser vistos como una gran oportunidad para relanzar y reimpulsar el desarrollo industrial. Impulsar la manufactura nacional es una necesidad que hoy más que nunca debemos reconocer, sobre todo si tenemos en cuenta el efecto multiplicador que el desarrollo de este sector es capaz de ejercer sobre otras actividades económicas orientadas a generar la oferta de bienes, servicios y empleos destinados a satisfacer las necesidades de la sociedad. Sin lugar a dudas, industrializar la economía venezolana es la clave para transformar la economía rentista e importadora en un nuevo modelo productivo exportador.

Pero la industrialización no puede ser la reedición de la industrialización depredadora que contamina y destruye el ambiente con sus emanaciones gaseosas, efluentes líquidos y desechos sólidos. Por esta razón, no puede ser un proceso que se deje a merced de la mano invisible del mercado, sino un esfuerzo bien planificado que, en armonía con el ambiente, asegure la rápida reactivación de las capacidades productivas y tecnológicas que están cerradas u operando a media máquina. Este objetivo debe ser un componente fundamental de la política económica orientada al logro de la soberanía alimentaria y productiva, y exige una adecuada coordinación de la política macroeconómica con las políticas

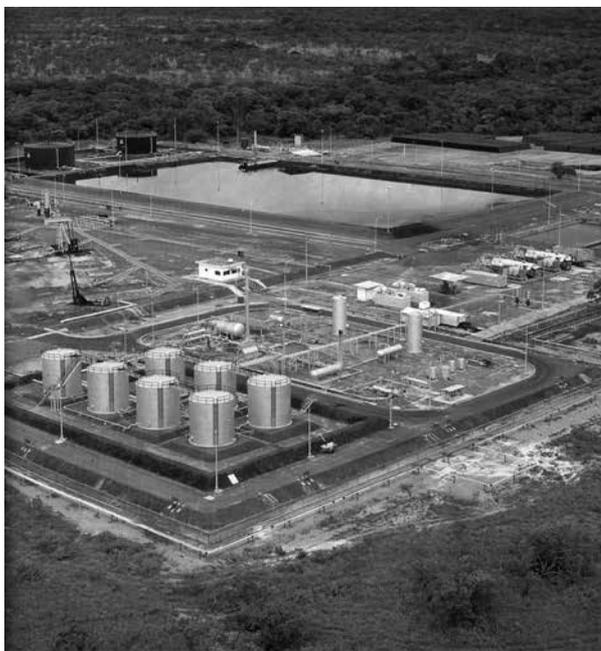
sectoriales, particularmente la agrícola, industrial, tecnológica y ambiental.

El punto de partida radica en desalentar las importaciones para favorecer la producción nacional a través de un tipo de cambio que exprese la verdadera productividad de la economía no petrolera. Adicionalmente se requiere una política arancelaria y tributaria que proteja el esfuerzo productivo nacional, así como una gama de incentivos fiscales, financieros, compras gubernamentales y suministro de materias primas para estimular la inversión productiva y fortalecer las capacidades tecnológicas e innovativas, particularmente las referidas a la erradicación del impacto ambiental.

Superar el extractivismo y su secuela de subdesarrollo y pobreza también necesita de inversión extranjera asociada a la transferencia de tecnología, calificación del talento humano, asistencia técnica a la Pymes y máxima incorporación de contenido nacional en los proyectos de inversión. De lo contrario seguiremos atrapados en el círculo vicioso de aumentar la extracción de petróleo para captar una mayor renta y así seguir importando, en lugar de encarar el desabastecimiento y la escasez a través de un sostenido impulso a la agricultura e industria.

Los países que han alcanzado un creciente grado de bienestar tienen en la industria una fuerza motriz de su desarrollo económico. El ritmo de crecimiento del sector manufacturero con frecuencia ha sido mayor que la velocidad de crecimiento del PIB, convirtiéndose así en el sector dinamizador del desarrollo económico. Esto se expresa en un aumento del grado de industrialización, es decir, de la contribución de la industria en la conformación del PIB, en comparación con el aporte de los demás sectores económicos. Según los indicadores internacionales, un país ha logrado su grado de industrialización cuando el sector manufacturero aporta al menos 20 % del PIB. En Venezuela la industria contribuye con apenas 13 %.

La industrialización sustentable es la estrategia para superar el modelo extractivista-rentista que nos condenó a ser exportadores de petróleo y materias primas, en un nuevo modelo productivo capaz de sustituir eficientemente importaciones, diversificar la oferta exportable, ahorrar y generar nuevas fuentes de divisas para ser menos dependientes de la renta petrolera. Este es el gran reto que el país tiene planteado para superar los problemas de desabastecimiento, escasez, acaparamiento y especulación que tanto malestar generan en la población.



ARCHIVO GUMILLA

* Investigador del Centro Internacional Miranda (CIM), Premio Nacional de Ciencias.

Venezuela a contracorriente del desarrollo

Jaime Luis Socas*



DIARIO DE VENEZUELA

Ante la crisis económica que vive el país, el Gobierno nacional anunció un Programa Económico de Recuperación cuyo impacto se analiza en el siguiente artículo. Asimismo el autor aporta sus recomendaciones para lograr un viraje hacia el desarrollo, que nos permita elevar la productividad y la inclusión social a partir del combate de la pobreza con mayor generación de riqueza

La economía venezolana se encuentra atravesando en 2015 por una de las peores crisis observadas en tiempos de paz, la cual ha sido generada por las erráticas políticas económicas públicas ejercidas en años recientes, que se expresan a través del deterioro de los indicadores macroeconómicos relevantes y que evidencian la caída de la producción y productividad nacionales, la persistente y elevada inflación en un marco de extensos y vigentes controles de precios y de cambio, el crecimiento de la informalidad y el subempleo, así como el aumento del riesgo-país y de recurrentes déficits fiscales de balanza de pagos; agravado el cuadro por la caída de los precios internacionales del petróleo y la excesiva carga del ingente endeudamiento externo.

La crisis económica se expresa también en su lado humano y social, en una población afectada por el deterioro acelerado de su bienestar material y calidad de vida, producto de la altísima escasez de bienes de primera necesidad y medicinas, así como por la merma de la capacidad de compra de su salario real y de ahorro, erosionados por la inflación más alta del mundo y la constante pérdida del valor interno y externo de la moneda nacional. A ello se suman la falta de oportunidades laborales y el difícil entorno para el emprendimiento, lo que promueve el aumento de la pobreza y la desigualdad, especialmente entre los sectores más vulnerables, así como el éxodo del capital humano más calificado a través de la emigración.

LAS MEDIDAS ECONÓMICAS ADOPTADAS EN 2015

Frente a este panorama, el Ejecutivo nacional ha anunciado un *Programa Económico de Recuperación*, para el período 2015-2016, a tono con las metas de la Ley del Plan de la Patria, y del Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019 (G.O No 6.118 (e) del 4/12/2013), que busca fomentar el crecimiento económico, garantizar el financiamiento externo y el suministro de divisas para cumplir con los compromisos internacionales, además de

perfeccionar el modelo económico socialista de distribución de la riqueza nacional a través de la continuidad de inversión en misiones y grandes misiones. Los anuncios dados hasta finales de febrero de 2015, incluyen las siguientes medidas:

- La constitución de un Estado Mayor para el Plan de Recuperación Económica, dirigido directamente por el presidente de la República.
- El mantenimiento del control de cambio adoptado en 2003, mediante una variante del régimen de tipos de cambio múltiples, con tres tipos de cambio oficiales: i) Bs. 6,30 por dólar para importaciones esenciales de alimentos y medicinas; ii) un sistema complementario de divisas (Sicad) mediante la fusión de los sistemas previos Sicad I y II, que arrancará mediante subastas a Bs. 12 por dólar, destinado a sectores y proyectos específicos y viajeros, y iii) un sistema marginal de divisas (Simadi) para el resto de las actividades económicas, a tasa fluctuante administrada, que arrancó a 174 Bs. por dólar. También se eliminan las restricciones legales que penalizan a los agentes económicos por intermediar divisas en el mercado no oficial, el cual supera Bs. 260 por dólar a mediados de marzo, así como la reestructuración de los entes encargados de administrar las divisas para optimizar su funcionamiento.
- Se establece una reforma fiscal para elevar la recaudación impositiva real, así como la optimización del gasto público mediante la reducción de gastos suntuarios y la implantación de mejoras en la dirección de las empresas estatales, nacionalizadas, recuperadas y/o ocupadas por el Estado, recursos que se destina-

rán a pagos de salarios, pensiones y misiones. De igual modo, la unidad tributaria es aumentada en 18,1 % por debajo de la tasa de inflación de 2014 (68,5 %).

- La realización de alianzas con el capital nacional e internacional para el desarrollo de *zonas económicas especiales* a localizarse en la frontera con Colombia, Paraguaná y en la Faja Petrolífera del Orinoco.
- El ajuste de las políticas e instituciones para neutralizar el contrabando, acaparamiento y la especulación, y asegurar el abastecimiento y los precios *justos* y enfrentar así la llamada *guerra económica*.
- Campañas mediáticas para concienciar sobre la necesidad de incrementar el precio de la gasolina, a fin de reducir los costos del subsidio gubernamental.

EL IMPACTO DE LAS MEDIDAS EN EL DESARROLLO

En términos generales se puede indicar que las medidas anunciadas hasta la fecha resultan insuficientes para lograr que la economía nacional recupere su senda de crecimiento y el poder adquisitivo del bolívar en un ámbito de estabilidad de precios. Muchas de las acciones resultan coyunturales y orientadas a ajustar la eficiencia de la gerencia pública con un carácter sectorial limitado y con baja interrelación entre ellas. Particularmente son carentes de una orientación de largo plazo en favor del desarrollo económico, la inclusión social y la productividad.

En efecto, en el ámbito cambiario se mantiene el *statu quo* del régimen de control de cambio,

Cuadro 1. **INDICADORES MACROECONÓMICOS BÁSICOS 2000-2015**

Año	Variaciones % año a año			Millones de USD	
	Índice de Precios al Consumidor a/	Liquidez Monetaria	Producto Interno Bruto	Saldo de la Balanza de Pagos (cuenta corriente, capital y financiera) b/	Reservas Internacionales c/
2000	13,4	27,8	3,7	5.953	20.471
2001	12,3	4,2	3,4	-1.839	18.523
2002	31,2	15,3	-8,9	-4.427	14.860
2003	27,1	57,5	-7,8	5.443	21.366
2004	19,2	50,4	18,3	1.900	24.208
2005	14,4	52,7	10,3	5.454	30.368
2006	17,0	104,3	9,9	4.964	37.440
2007	22,5	22,3	8,8	-5.742	34.286
2008	30,9	23,1	5,3	9.275	43.127
2009	25,1	14,3	-3,2	-10.262	30.750
2010	27,2	19,1	-1,5	-8.060	30.332
2011	27,6	50,6	4,2	-4.032	29.892
2012	20,1	61,0	5,6	-996	29.890
2013	56,2	69,7	1,3	-4.500	21.481
2014	68,5	64,0	-2,3	-805	22.061
2015	n/d	3,2	n/d	n/d	22.626

Fuente: BCV y cálculos propios.

a/ Índice Nacional de Precios al Consumidor a partir de 2008. Años previos, índice del Área Metropolitana de Caracas. A partir de 2014, incluye cambio de metodología de índice Laspeyres por índice Fisher. b/ Disponible hasta el III Trimestre 2014. c/ Hasta el 26/02/2015.

con presencia de múltiples tasas oficiales que no despejan las incertidumbres orientadas a la liberalización de la cuenta de capital del país, y con ello la vigencia de las restricciones para que los venezolanos puedan viajar o comprar o vender mercancías en el exterior libremente y para atender la demanda de divisas empresariales destinadas a la importación de bienes intermedios y de capital necesarios para apalancar la debilitada producción.

Las brechas entre los tipos de cambio oficiales se amplían, lo cual sin duda incidirá en marcadores de precios internos más altos y en más impuesto inflacionario para las clases más desposeídas. El deslizamiento de los mercados no oficiales y marginales de cambio presionarán aún más la devaluación del bolívar, lo que incidirá también en importantes pérdidas patrimoniales y en un salario mínimo en dólares más debilitado, el cual ya se ubica en niveles de subsistencia internacional -1 USD al día.

El Programa de Recuperación tampoco contempla una política monetaria antiinflacionaria y de control de la excesiva liquidez en bolívares orientada al sostenimiento del valor de la moneda. Por el contrario, la inflación seguirá impulsada por la emisión acelerada de dinero primario por parte del Banco Central de Venezuela (BCV), destinado a financiar los compromisos y déficits de la estatal Petróleos de Venezuela y otras empresas básicas del Estado. Hasta febrero, la deuda de estas empresas públicas con el BCV supera más de Bs. 700 millardos, equivalente a más del 90 % del presupuesto de la nación para 2015. Las estimaciones de inflación al consumidor, por tanto, se ubican por encima del 100 %, persistiendo el liderazgo como la economía más inflacionaria del planeta, impulsada por una política monetaria contraria a los intereses del Estado.

En materia fiscal, la consecución de recursos para cumplir con los compromisos asociados a la abultada nómina pública y reflotar la gestión de los entes estatales es una de las prioridades del Programa. Si bien el recorte de gastos suntuarios es una medida sana, ello repercute en menos del 1 % del presupuesto nacional. La rigidez salarial del gasto público, por su lado, constituye la principal restricción para abatir el ingente déficit público -que supera 18 % del PIB, por lo que eventuales recortes del gasto solo incidirán en una mayor caída del Producto Interno Bruto, estimada entre 4 % y 6 %, con el consecuente aumento del desempleo.

En cuanto a la continuidad de las acciones de regulación de precios y de intervenciones estatales sobre la actividad privada, continuarán generando incertidumbres estructurales y propenderán a mantener los elevados niveles de escasez, al contraponerse con los incentivos empresariales naturales de aumentar la inversión y la producción para ampliar la oferta de bienes y ser-

vicios interna, y satisfacer la demanda nacional creciente.

UN VIRAJE NECESARIO HACIA EL DESARROLLO

Frente al adverso cuadro económico nacional, se requiere de políticas fiscales y monetarias más inteligentes y coherentes que fomenten las condiciones de estabilidad necesarias para incrementar la productividad general de la economía y de los sectores agrícola e industrial, como pivotes de un crecimiento económico sostenible que permita la presencia de niveles de inversión y consumo consistentes con una mejora de la calidad de vida de la población, y para desatar los nudos de improductividad e inestabilidad económica del país.

Es imperante que la economía de Venezuela sea conducida de una forma diferente, con servidores públicos de primer nivel, creadores de confianza, y que se tomen en cuenta las enseñanzas de los propios errores y las experiencias económicas internacionales.

Es fundamental pensar y actuar en favor de las generaciones presentes y futuras. Para ello la política económica debe ser un instrumento efectivo y eficiente para: i) reducir la vulnerabilidad de la economía a las fluctuaciones del precio petróleo, mediante la creación de un fondo de desarrollo intergeneracional, ii) sostener niveles de deuda interna y externa adecuados al ingreso nacional, iii) fortalecer las reservas internacionales y el mercado de divisas de origen no petrolero, iv) disminuir los déficit públicos y v) abatir la inflación para estabilizar el valor interno y externo de nuestra moneda.

Adicionalmente, a este corolario de soluciones de largo plazo se deberán añadir medidas inmediatas para: i) reducir las brechas entre los tipos de cambios oficiales, ii) penalizar la creación de dinero primario para el financiamiento de empresas estatales y los déficits públicos, iii) instar al cumplimiento de los mandatos constitucionales de coordinación macroeconómica, iv) crear programas de inversión y fortalecimiento de la capacidad productiva en los sectores agropecuario y de bienes industriales, v) reorientar el gasto público hacia actividades productivas y de infraestructura, vi) establecer programas de modernización y tecnificación de la producción para ofrecer bienes y servicios equivalentes a nivel internacional.

Todo ello permitirá generar la confianza y credibilidad necesarias en la política macroeconómica general y crear nuevas opciones para elevar la productividad y la inclusión social a partir del combate de la pobreza con mayor generación de riqueza.

* Doctor en Ciencias Económicas. Profesor de la UCAB.

FF

RODOLFO GONZÁLEZ MURIÓ SIENDO INOCENTE

La madrugada del viernes 13 de marzo, mientras el país dormía, la familia de Rodolfo González esperaba a que se hiciera más tarde para salir a una hora segura en la noche caraqueña. Debieron ir al Sebin para verificar si Rodolfo González (64 años), el abuelo, seguía vivo. Las autoridades los hicieron esperar. Había inquietud en el centro de reclusión donde mantienen a decenas de presos políticos del gobierno de Nicolás Maduro, detenidos en el contexto de las protestas. Rodolfo González había decidido quitarse la vida en su celda después de 11 meses de retardo procesal, después de haber sido condenado en televisión por el Presidente de la República cuando aún no se había iniciado el juicio. Lo llamaron “El Aviador”, “el financista de las guarimbas”, “el operador logístico de las protestas en la ciudad”, pero no lo demostraron en un tribunal ni respetaron la presunción de inocencia. Solo argumentaron la delación de un *patriota cooperante*, anónimo. Lo encerraron y con él condenaron a su familia a visitas semanales, gastos de mantenimiento y tener el corazón en la boca durante casi un año. Hasta el 13 de marzo de 2015.

Días atrás se había hablado de trasladarlo tanto a él como a muchos jóvenes apresados durante las manifestaciones, a retenes comunes donde su segu-

ridad no estaba garantizada. No se sabía si el Sebin necesitaba hacer más espacio para los próximos presos por causas políticas de la temporada 2015, si era un castigo aún mayor contra quienes esperan juicio, o solo para reducir el ruido internacional sobre el uso de este tipo de instalaciones para acumular personas mientras están en limbo judiciales.

Después de la muerte de González, el director del Sebin, que también es ahora ministro de Interior y Justicia, dijo que no estaba contemplado su traslado a otro penal. No es lo que le dijeron a los detenidos. No se sabe cuánto tiempo esperarán hasta volver a intentar los próximos traslados.

El suceso volvió la vista del país durante los 5 minutos de atención que logra cada cosa al día, a la situación de los detenidos en protestas. Pasado el tiempo, la sociedad vuelve a sortear las dificultades de la cotidianidad y el detenido pasa a ser problema de su familia, abogados y organizaciones de derechos humanos. Semanas atrás, le dieron casa por cárcel al abogado Marcelo Crovato, quien fue hecho preso por hacer su trabajo de defender a otros detenidos. Había intentado suicidarse tras las rejas. En situación similar de depresión tenían también a Christian Holdack, apresado el 12 de febrero de 2014 y desde entonces cautivo en un calabozo de la policía de Chacao, de donde no lo podían mover so pena de sanciones contra esa fuerza de seguridad. El 17 de marzo ordenaron su libertad condicional, sin embargo, tendrá que presentarse cada ocho días en el Palacio de Justicia y tiene prohibida la salida del país.

El patrón de muchos de estos detenidos es común: se aplica tortura psicológica, como ha señalado Provea. Es una manera de forzar a que establezcan acusaciones contra otros y así presentarlos como una red organizada. A Leopoldo López o al

señor González los han vinculado con gente que en realidad ven por primera vez allí en las acusaciones. Por cierto, la fiscal de ambos casos es la misma y es parte de las recientes sancionadas por el gobierno de los Estados Unidos.

Sobre Rodolfo González hay dos sintonías distintas, una familiar, que incluye a nuestra autora, Lissette González, profesora de sociología e investigadora de la UCAB. Rodolfo fue padre, abuelo, vecino y también un disconforme político al que acusaron sin pruebas. Por otro lado, es otro de los símbolos políticos de estos años. Como Franklin Brito. A su sepelio asistieron personalidades políticas y jóvenes de agrupaciones en protestas, como quien despidió a un compañero de lucha.

Luis Carlos Díaz. Miembro del Consejo de Redacción de SIC.



ANUARIO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS 1975-1976

Nuestra misión hoy

Servicio de la fe y promoción de la justicia

Luis Ovando Hernández, s.j.*

Este año se celebran cuarenta años del Decreto Cuarto *Nuestra misión hoy: Servicio de la fe y promoción de la justicia*, de la Congregación General 32. En el siguiente dossier el autor reflexiona sobre este documento, contempla serenamente los cambios vividos y anuncia algunas de las tareas pendientes

En su configuración institucional, la Iglesia católica está compuesta por órdenes y congregaciones tanto masculinas como femeninas al servicio del pueblo de Dios, a partir del carisma que el Espíritu del Señor inspiró en sus fundadores. La Compañía de Jesús (integrada por padres, hermanos y estudiantes jesuitas) es una de estas órdenes.

Dadas las circunstancias históricas propias de la primera mitad del siglo XVI europeo, con sus consiguientes repercusiones intercontinentales, Ignacio de Loyola al fundar la Compañía de Je-



ANUARIO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS 1975-1976

... la Congregación General 32 supuso para la Compañía de Jesús un antes y un después: marcó un hito en la manera como los jesuitas se concebían a sí mismos, y cómo debían llevar adelante el trabajo que tenían entre manos en un mundo radicalmente nuevo, donde los cambios se sucedían vertiginosamente en todos los contextos del quehacer humano,...

sús promovió entre sus miembros que si querían prestar un servicio acorde con el momento, debían obviar unas cuantas instancias y estructuras externas típicas de la vida religiosa de entonces, para así responder prontamente al llamado del trabajo evangelizador que el Papa, vicario de Cristo, quisiera encomendarles.

Lo apenas dicho no implicó jamás el favorecimiento de un apostolado *anárquico*, donde la improvisación espiritual marcara el norte del mismo, sino todo lo contrario: los jesuitas amoldaron su institución en correspondencia con las necesidades imperantes, y se pusieron por entero bajo las órdenes del Papa mediante un *vínculo especial de amor y servicio*, traducido en un cuarto voto religioso *para la misión*, de modo que el Sumo Pontífice dispusiera de ellos allí donde dicha misión lo exigía [D. 4,15].

Dentro de la dinámica de funcionamiento de la Compañía de Jesús está la *Congregación General*, como órgano supremo de gobierno. A diferencia de otras órdenes religiosas *capitulares*, es decir, que suelen reunirse periódicamente en *capítulo*, la Compañía de Jesús convoca la Congregación General básicamente por dos motivos. El primero es para

nombrar un nuevo *Prepósito* o *Padre General*, en caso de muerte o renuncia del que ostente el cargo para el momento, o porque desea tratar temas de suma importancia para la universal Compañía de Jesús, pues atañen a su misión y el modo como la llevan a cabo allí donde se hallan esparcidos los jesuitas.

La Compañía de Jesús se ha tomado tan en serio lo anterior que desde su fundación en 1537, y de su aprobación pontificia en 1540, ha celebrado 35 veces la Congregación General. Esto es todo un récord. A ella asisten jesuitas de todo el mundo, bien porque les corresponde en virtud del cargo que ocupan, bien porque son elegidos como representantes.

Lo señalado hasta ahora viene a colación precisamente porque el pasado mes de marzo cumplió cuarenta años de su promulgación el Decreto Cuarto *Nuestra misión hoy: Servicio de la fe y promoción de la justicia*, de la Congregación General 32, celebrada en Roma, del 2 de diciembre de 1974 al 7 de marzo de 1975. La razón de su convocatoria se corresponde con el segundo motivo por el que se reúne una Congregación General. Sin restarle mérito a lo previo y a lo que vendrá, la Congregación General 32 supuso para la Compañía de Jesús un antes y un después: marcó un hito en la manera como los jesuitas se concebían a sí mismos, y cómo debían llevar adelante el trabajo que tenían entre manos en un mundo radicalmente nuevo, donde los cambios se sucedían vertiginosamente en todos los contextos del quehacer humano, y donde muchos lugares se hallaban en abiertos conflictos, incluso bélicos. El Concilio Vaticano II (1962-1965) recogió buenamente el deseo de Juan XXIII de *abrir las ventanas* para permitir el paso de nuevos vientos que orearán el ambiente eclesial anquilosado, vetusto, lo cual implicó un sinfín de cambios intra-eclesiales, así como también de cara al mundo contemporáneo. Estos cambios operados entonces, los vivimos aún hoy en sus versiones positiva y negativa, o sea, de vitalidad evangélica y de tentaciones por anclarse en el pasado. La Congregación General 32 quiso asimilar las conclusiones del Concilio Vaticano II, concretándolas a las realidades donde la Compañía de Jesús hace acto de presencia.

La Orden de los jesuitas no fue ajena a esta década efervescente de la humanidad, y de la Iglesia católica consiguientemente. De todos los rincones del mun-

... contemporáneamente, el anuncio implica la asunción del diálogo con creyentes de otras confesiones religiosas, como apostolado de suma importancia.

do donde estaba presente la Compañía de Jesús, se hacían sentir las voces que llamaban a tomar en consideración lo que se estaba fraguando, para bien y en detrimento de todas las personas, exigiendo de parte de los jesuitas un pronunciamiento a favor de la justicia [D. 4,1. 28]. Es así como el padre Pedro Arrupe (1907-1991), vigésimo octavo Prepósito General de los jesuitas, convoca a la Congregación General 32. El encuentro universal es un punto de inflexión en la historia de la orden porque proclama precisamente que la fe que profesamos en Dios, tal como nos lo reveló Jesucristo, debe ir permanentemente unida a la lucha contra todas las injusticias que aquejan a la humanidad. De esto trata el Decreto Cuarto de la Congregación General, del servicio de la fe y de la promoción de la justicia que esa misma fe exige.

El Decreto Cuarto *Nuestra misión hoy: Servicio de la fe y promoción de la justicia* consta de 81 números distribuidos de la siguiente manera: *Introducción y Sumario* [1-12], *Nuestra misión ayer y hoy* [13-23], *Nuevos desafíos* [24-38], *Opciones apostólicas para hoy* [39-61], *Un cuerpo para la misión* [62-69], y *Disposiciones prácticas* [70-81]. En este documento están recogidas asimismo opciones claras y orientaciones precisas acerca de la misión de los jesuitas. Con motivo de su 40º aniversario, nuestra intención es rescatar la carga inspiradora del Decreto, no para recordar fría y asépticamente una *pieza de museo*, a la que engalanar con flores, sino con la actitud del *padre de familia que saca de su tesoro cosas viejas y cosas nuevas* (Cf. Mateo 13,52). Así como para el diácono San Lorenzo (circa 225-258), el tesoro de la Iglesia son los pobres, para los jesuitas parte de nuestro tesoro está evangélicamente plasmado en el Decreto Cuarto y en su aplicación práctica, en perfecta armonía con la preciosísima idea de Lorenzo.

Los jesuitas hemos recibido de manos del mismo san Ignacio de Loyola, a través de sus Ejercicios Espirituales, la posibilidad de reproducir en nuestras vidas la experiencia del encuentro personal con Jesucristo, quien al donarnos su Espíritu Santo nos habita y habilita para que discernamos nuestra presencia y modo de proceder en nuestros apostolados a partir de la ley interior de la caridad, pilar fundamental de la estructuración social concreta de la Compañía

de Jesús. En esta tarea no partimos de cero, sino que podemos echar mano de *Nuestra misión hoy: Servicio de la fe y promoción de la justicia*, como *perla de gran valor* (Cf. Mateo 13,45).

Una última consideración que posibilite la comprensión de nuestro comentario. Metodológicamente hablando, los jesuitas reunidos en la Congregación General 32 propusieron el Decreto Cuarto teniendo como telón de fondo la *Contemplación de la Encarnación* que san Ignacio de Loyola ofrece en sus Ejercicios Espirituales [EE. 102-109; D. 4,14]. Esta contemplación es fruto de la desbordada creatividad del Santo, el cual invita a aquellos que vivan la experiencia espiritual de los ejercicios a imaginarse a las Tres Divinas Personas, a nuestro Dios, contemplando el mundo creado y su necesidad de ser salvado. De la contemplación de la *redondez de la tierra* por parte de Dios, surge la determinación: *bagamos redención*; para ello, trinitariamente se decide que la Segunda Persona se encarne [D. 4,13-14. 19] y se pide el concurso de María, prototipo de la humanidad reservada por completo a Dios.

De parte nuestra, conmemoramos el Decreto con el espíritu de quien ha acompañado –celebrado– solidariamente a Jesús de Nazaret en su pasión, muerte y resurrección. Conmemorar el documento cobijándolo con el misterio pascual de Jesucristo asegura que no terminemos con las manos vacías, sino más bien siendo partícipes del fruto recogido ya en la Congregación General 32.

¿QUÉ REALIDAD SE CONTEMPLA?

Los jesuitas, dejándose guiar por las mociones nacidas de la *Contemplación de la Encarnación*, contemplan la realidad histórica con ojos llenos de fe para, a imitación de las Tres Divinas Personas, mirar cómo la están pasando los hijos de Dios, nuestros hermanos, pues es a partir de esta realidad observada ponderadamente que se proclama el Reino de Dios y se dan las respuestas más adecuadas.

Se contempla con una mirada nueva el mundo *actual* [D. 4,1], de los jesuitas reunidos en la Congregación General 32, con sus necesidades y aspiraciones, y sus nuevos desafíos [D. 4,3]. Lo primero que salta a la vista de quien contempla es que existe un número significativo de la totalidad de los seres hu-

El encuentro universal es un punto de inflexión en la historia de la orden porque proclama precisamente que la fe que profesamos en Dios, tal como nos lo reveló Jesucristo, debe ir permanentemente unida a la lucha contra todas las injusticias que aquejan a la humanidad.

manos que no conocen explícitamente a Dios, ni a su hijo Jesús, hermano nuestro [D. 4,4], o lo niegan o marginan, y se apoyan en el poder de la razón; con ello se cierran a la posibilidad de dar un sentido último a sus vidas [D. 4,5. 21]. Es un mundo dividido por la injusticia personal, institucional y de las estructuras socio-económicas, que marcan las pautas de países y de la comunidad internacional [D. 4,6].

La mirada panorámica, total, lleva a una penosa constatación:

Millones de entre ellos, que tienen nombre y rostro, sufren pobreza y hambre, el desigual e injusto reparto de los bienes y recursos, las consecuencias de la discriminación social, racial y política. En todas partes la vida del hombre y su cualidad propia se ven cada día más amenazadas. A pesar de las posibilidades abiertas por la técnica, se hace más claro que el hombre no está dispuesto a pagar el precio de una sociedad más justa y más humana [D. 4,20].

Sin embargo, la contemplación de la realidad para que sea honesta ha de superar la tentación de enajenarse de lo observado, de modo que la mirada no desencadena un compromiso, sino más bien alimenta la actitud apática de quienes se sienten sí afectados por las situaciones descritas, pero que no tienen absolutamente nada que ver. Los jesuitas por su parte reconocen que estos problemas y expectativas les pertenecen, porque son partícipes de la ceguera e injusticia descritas, así como palpan la necesidad de ser ellos mismos evangelizados, de encontrarse con el Señor y, a partir de esta experiencia, reconocer la invitación de Jesús que los llama a la proclamación del Evangelio [D. 4,23].

Finalmente, la contemplación totalizadora de la realidad ha de incluir el juicio muy certero que se presenta sobre ciertas estructuras evangelizadoras, por considerarlas ligadas a un orden social a rechazar. Hemos de estar claros que muchas de nuestras mediaciones apostólicas están transidas por lo que suele llamarse crisis institucional, estructural. La Compañía de Jesús reconoce sin cortapisas que forma parte de esta situación no deseada:

Esto también lo vivimos nosotros juntamente con nuestros contemporáneos,

y de manera particularmente dolorosa. La calidad verdaderamente significativa de nuestros compromisos religiosos, sacerdotales y apostólicos, no es percibida en muchos casos por quienes nos rodean. Y, pese a la firmeza de nuestra fe y de nuestras convicciones, ocurre, a veces, que tampoco resulte clara de nuestros propios ojos. De aquí ciertos silencios, ciertas retiradas [D. 4,26b].

El ejercicio de reconocer la propia limitación, lejos de paralizarnos genera en nosotros unas nuevas energías que apuntan a revertir la situación generada con la asistencia de la gracia divina. Solo cuando somos capaces de concientizar nuestra complicidad con la injusticia campante y no nos quedamos atascados en ella, sino que buscamos reparar el daño causado, es cuando nos damos cuenta de lo valiosa que puede ser nuestra colaboración con la misión que Jesús empezó, y a la que nos llamó a compartir para beneficio nuestro y de aquellos a quienes se nos envía.

Así las cosas, los jesuitas pueden afirmar con confianza que este mundo fracturado por la muerte de los hijos de Dios también ofrece nuevos instrumentos y medios que pueden hacer la misión encomendada más eficaz, en favor de la evangelización y del desarrollo de todos los hombres [D. 4,8].

Sin colocar las cosas en un plano antagónico que no poseen, el Decreto Cuarto afirma que tan palpable como la necesidad del merecido alimento material, está la necesidad de nutrirse del Pan de la Palabra de Dios, lo cual supone tomarse en serio una vez más el anuncio consistente y confiado de la Buena Noticia de Jesucristo; asimismo, se percibe que aquellas personas que sistemáticamente pretenden apartar a Dios de sus vidas, por otra parte están ávidos del anuncio del Reino de amor, justicia y paz, y de su evidente llegada [D. 4,21].

El anuncio del Reino de Dios al que la Compañía de Jesús necesita convertirse ha de anunciarse a hombres y mujeres que desconocen completamente al Señor, o poseen falsas imágenes de Él: "Este trabajo de evangelización directa por el anuncio de Jesucristo sigue siendo muy esencial, porque nunca ha habido tantos hombres que de hecho no han escuchado todavía la palabra de Jesús Salvador" [D. 4,24a]; contemporáneamente, el anuncio implica la asunción del diálogo con creyentes de otras

Por último, la contemplación lleva a la constatación cruda de la realidad de algunos seres humanos, hermanos nuestros que no obstante han descartado por completo la posibilidad de hacer un mundo más justo, y no lo quieren hacer porque están henchidos regodeándose en su dominio sobre lo creado y sobre sus demás hermanos...



Matteo Ricci, pionero de la inculturación en China.

ANUARIO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS 1975-1976

confesiones religiosas, como apostolado de suma importancia [ibíd]. Sin embargo, no son solo estos últimos quienes necesitan ser evangelizados y reconocidos como sujetos válidos a la hora de entablar un diálogo que incluya las distintas profesiones de fe, sino incluso los mismos cristianos están urgidos de dicho anuncio, dado que el acelerado proceso que vive la humanidad en todos sus ámbitos golpea incluso a los cristianos haciendo de nuestras realidades *tierras de misión* [D. 4,24b].

Por otra parte, la relativización, consecuencia del avance tecnológico y de los descubrimientos científicos, es otro rasgo epocal característico, que incumbe al anuncio del Evangelio:

La mutación cultural y socio-estructural no deja de tener repercusiones considerables sobre la vida personal de cada uno, al mismo tiempo que sobre la vida colectiva y sus implicaciones. Las escalas de valores tradicionales y los símbolos familiares se han desin-

tegrado, poco a poco, con la eclosión de nuevas aspiraciones que tratan de articularse en proyectos, programas y realizaciones concretas [D. 4,25].

Tomada de la mano de la relativización se halla la secularización que, con “ciertas falsas imágenes de Dios, que consagran y legitiman la permanencia de estructuras injustas” [D. 4,26], o aquellas “más ambiguas, que [le] quitan al hombre sus responsabilidades propias” [ibíd.]. Los jesuitas son contundentes en su juicio, a este propósito: estas falsas ideas sobre Dios son intolerables, son inaceptables.

Por último, la contemplación lleva a la constatación cruda de la realidad de algunos seres humanos, hermanos nuestros que no obstante han descartado por completo la posibilidad de hacer un mundo más justo, y no lo quieren hacer porque están henchidos regodeándose en su dominio sobre lo creado y sobre sus demás hermanos, a los que no reconocen como tal:

...la Compañía de Jesús ha de prestar especial atención a aquellos que sus obras e instituciones no llegan, son nuestros hermanos excluidos, que viven en las periferias sociales, desechos humanos (Zygmund Bauman).

Su nuevo señorío sobre el mundo y sobre él mismo sirve frecuentemente más, de hecho, para la explotación de los individuos y las colectividades y los pueblos que para un reparto equitativo de los recursos del planeta; desencadena más rupturas y divisiones que comunión y comunicación; más opresión y dominación que respeto de los derechos individuales y colectivos en una real fraternidad. Las desigualdades y las injusticias no pueden ya ser percibidas como el resultado de una cierta fatalidad natural: se las reconoce, más bien, como obra del hombre y de su egoísmo [D. 4,27].

La conclusión es clara: la injusticia no es una fatalidad natural, sino histórica.

¿QUÉ QUEDA DE LO CONTEMPLADO?

Como bien dice Juliette Binoche: “Porque el corazón es un órgano de fuego” (*El paciente inglés*, 1996), de lo contemplado no puede menos que quedar un corazón encendido, traspasado por el dolor y el sufrimiento, consecuencias de la injusticia, y un corazón resuelto a colaborar con la misión de Cristo, cuyos dos principios fundamentales pone siempre sobre el tapete, es decir amar a Dios sobre todas las cosas y a los demás como



ANUARIO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS 1975-1976

Dios los ama, con amor preferencial, aminorando este dolor y sufrimiento.

De lo contemplado, queda para los jesuitas una serie de desafíos. El primero de todos es, una vez más y desde siempre, el anuncio de Jesús de Nazaret a todos los hombres, de todos los lugares, a tiempo y a destiempo. En segundo lugar, los jesuitas han de favorecer el diálogo en todo momento y circunstancia, para así asemejarse más al Señor sostenedor de la Compañía de Jesús, Palabra de Dios encarnada para hablar con los hombres en su misma lengua, como un amigo que habla a otro amigo. En tercer lugar, la Compañía de Jesús ha de prestar especial atención a aquellos que sus obras e instituciones no llegan, son nuestros hermanos excluidos, que viven en las periferias sociales, desechos humanos (Zygmund Bauman). En cuarto lugar, la Compañía de Jesús ha encontrado en la secularización un desafío del todo inédito [D. 4,26], que debe no obstante abordar a partir de los *proyectos, programas y realizaciones concretas* [D. 4,25] que la misma secularización propone.

Todos estos retos proponen germinalmente nuevos derroteros, los cuales toman en cuenta simultáneamente los logros de la tradición eclesial y jesuítica, y los caminos que otros creativamente han ido abriendo:

Así, para nosotros tanto como para los otros, se hace necesario trabajar en la búsqueda de un nuevo lenguaje, unos nuevos símbolos, que nos permita encontrar mejor y ayudar a los otros a encontrar, más allá de los ídolos destruidos, al Dios verdadero: a Aquel que, en Jesucristo, ha escogido tomar parte en la aventura humana y ligarse irrevocablemente a su destino. La memoria viviente de Jesús nos llama a esta fidelidad creadora [D. 4,26a].

El desafío consiste precisamente en percibir, cómo al lado de los distintos *ismos* de valencia negativa, existen “diversos signos actuales de renovación religiosa [que] deberían confirmar nuestros compromisos, invitándonos a abrir vías de evangelización nuevas” [D. 4,26b].

Por último, y ello da pie al apartado siguiente, la universal Compañía debe estar clara que no hay una auténtica proclamación de la Buena Nueva de Jesucristo sin un compromiso permanente por la promoción de la justicia.

Ahora bien, la humanidad esparcida en el mundo creado no es unicolor, sino que la realidad es radicalmente distinta, dependiendo de personas, tiempos y lugares. Ello supone para la Compañía de Jesús desarrollar el don de la adaptación que confiera flexibilidad a los compromisos apostólicos dirigidos todos por la égida del servicio de la fe y la promoción de la justicia.

EL SERVICIO DE LA FE Y LA PROMOCIÓN DE LA JUSTICIA

Nuestra misión, recibida en el marco más amplio de la misión de la Iglesia católica, es el servicio de la fe [D. 4,2]. Fuera de este contexto, toda actividad realizada por los jesuitas carece de sentido, incluso desde el inicio mismo de la Compañía de Jesús. Esta fe, confianza en Dios y en los hombres, no es ajena a nuestras aspiraciones y necesidades, de donde nacen ciertos desafíos que están en línea con lo expresado anteriormente. La principal aspiración, lo reiteramos, es conocer a Dios, para que el amor que brota de la experiencia del encuentro con Él crezca de día en día. Por otro lado, desde el don de la fe se responde mejor a las nuevas necesidades nacidas de las nuevas situaciones contempladas. Para ello nos servimos de todos los instrumentos que buenamente disponemos, revisando lo que ya es posesión, sirviéndonos del discernimiento.

“Nuestra misión hoy es, pues, predicar y hacer conocer a Cristo de tal manera que todos puedan reconocer a Aquel que, desde el origen del mundo, ha querido hacerse presente entre los hijos de los hombres y se ha complacido en trabajar en su historia” [D. 4,11]. Para la Congregación General 32 es claro que el servicio de la fe es una misión que proviene de la Trinidad [D. 4,28], del mismo Jesús, y es continuada por los cristianos de todos los tiempos. En definitiva, es la misión de la Iglesia de la cual forman parte también los jesuitas, que trabajan en favor de la historia del mismo modo que lo hace el Señor.

Una exigencia absoluta que brota del servicio de la fe es la promoción de la justicia, es decir que los hombres se reconcilien entre ellos así como lo hacen con Dios [D. 4,2]. Por ende, toda respuesta a las urgencias contemporáneas, consecuencias de la injusticia, ha de estar cimentada en la fe y en la experiencia que de suyo se va generando [D. 4,7]. Siendo la fe la fuente primordial de la justicia, esta es capaz de ir más allá del restablecimiento del orden social —que ya es bastante— para inscribirse en el ámbito del perdón y de la reconciliación del género humano entre sí, porque lo ha vivido superadoramente con Dios: “No hay conversión auténtica al amor de Dios sin una conversión al amor de los hombres y, por tanto, a las exigencias de la justicia” [D. 4,28].

Ahora bien, la humanidad esparcida en el mundo creado no es unicolor, sino que la realidad es radicalmente distinta, dependiendo de personas, tiempos y lugares. Ello supone para la Compañía de Jesús desarrollar el don de la adaptación que confiera flexibilidad a los compromisos apostólicos dirigidos todos por la égida del servicio de la fe y la promoción de la justicia [D. 4,7].

El camino de adaptación que apunta a la predicación del Evangelio y del desarrollo del hombre pasa, por una parte, por el uso de los “medios más adecuados para conocer al hombre, la naturaleza, la sociedad, sea para comunicar pensamientos, imágenes y sentimientos, y para hacer nuestra acción más eficaz” [D. 4,8]. Por otro lado, la adaptación también implica revisar métodos apostólicos pasados, actitudes e instituciones, de modo que vayan acorde con los cambios que se operan en la historia [D. 4,9]. Condición sine qua non de la flexibilidad apostólica es la exigencia de discernimiento al estilo de Ignacio de Loyola: “para conocer más profundamente movimientos, aspiraciones y combates que agitan a nuestros contemporáneos: cuanto conmueve el corazón de la Humanidad” [D. 4,10].

La convicción de fondo que atraviesa todo lo anterior, que la Compañía de Jesús ha de tener perennemente presente en la toma de decisiones, es que existe una *jerarquía de valores* entre la escogencia de los medios, y que los más apreciados para los jesuitas han de ser aquellos que tienen la facultad de acercar siempre más a Dios con el hombre, y viceversa [D. 4,12].

Desde sus orígenes, la Compañía de Jesús ha comprendido que su misión es la promoción de la fe, estar a su servicio. Ello supone en primer lugar ayudar al hombre, a todo hombre, a que se abra a la experiencia de llevar a Dios en su corazón, y por ende caminando con los hombres, sus hermanos, puedan todos vivir según las interpelaciones del Evangelio, de manera que podamos llamar a nuestra existencia *Vida* auténtica:

Es una vida en la que resplandece la perfecta justicia del Evangelio, que dispone no sólo a reconocer y respetar los derechos y la dignidad de todos, especialmente de los más pequeños y débiles, sino, aún más, a promoverlos eficazmente y a abrirse a toda miseria, aun la del extraño o enemigo, hasta el

Una segunda condición es que el trabajo por realizar se haga en colaboración con otros miembros de iglesias locales, con cristianos de otras confesiones, creyentes de otras religiones y con todo hombre que tiene hambre y sed de justicia, para que la inserción sea verdaderamente apostólica.

perdón de las ofensas y la victoria sobre las enemistades por la reconciliación [D. 4,18].

De lo antes dicho, está claro para los jesuitas que la promoción de la justicia es una parte integrante del servicio de la fe ejercido presbiteralmente (volvemos sobre esto último en el apartado siguiente).

Este servicio de la fe y promoción de la justicia se viven en medio de una realidad que, no obstante responda al plan creador de Dios Padre, sin embargo parece rechazado en el fondo por otras personas. Se trata de una desigualdad aberrante, que no puede ser ignorada por ningún motivo:

Millones de entre ellos, que tienen nombre y rostro, sufren pobreza y hambre, el desigual e injusto reparto de los bienes y recursos, las consecuencias de la discriminación social, racial y política. En todas partes la vida del hombre y su cualidad propia se ven cada día más amenazadas. A pesar de las posibilidades abiertas por la técnica, se hace más claro que el hombre no está dispuesto a pagar el precio de una sociedad más justa y más humana [D. 4,20].

Ante semejante escenario, tienen razón los Padres Congregados cuando afirman que en la realidad histórica pareciera que Dios está ausente de las conciencias de los hombres y de la vida pública. Dicho esto, también se constata que en medio de este ambiente hay brotes de esperanza evangélica, que dan cabida a pensar que la historia no está determinada únicamente por la injusticia del hombre, en contra sus semejantes.

Para que la semilla pueda dar los frutos deseados, hay que continuar con la tarea primordial de introducir a todos las personas en la experiencia del amor de Dios, que va unido indisolublemente del amor a las demás personas y a la justicia, porque evangelizar significa proclamar la fe que opera eficazmente en el amor de los hombres, y se realiza verdaderamente cuando se promueve la justicia [Cf. D. 4,28].

Si el papa Pablo VI, en su alocución a los Padres Congregados, del 3 de diciembre de 1974, invitaba a encarar las distintas formas de ateísmo contemporáneo, una de estas formas de negación de Dios está representada por la injus-

ticia, “pues negando la dignidad y los derechos del hombre imagen de Dios y hermano de Cristo, constituye un ateísmo práctico, una negación de Dios. El culto del dinero, del progreso, del prestigio, del poder, tiene como fruto este pecado de injusticia institucionalizada... y conduce a la esclavitud –comprendida también la del opresor– y a la muerte” [D. 4,29].

Una vez más, con otras palabras, queda claro que la promoción de la justicia está íntimamente relacionada con la evangelización:

Así seremos los testigos del Evangelio, que liga indisolublemente amor de Dios y servicio del hombre. Y en un mundo en el que se reconoce ahora la fuerza de las estructuras sociales, económicas y políticas, en el que se descubren también sus mecanismos y sus leyes, el servicio evangélico no puede dispensarse de una acción competente sobre estas estructuras [D. 4,31].

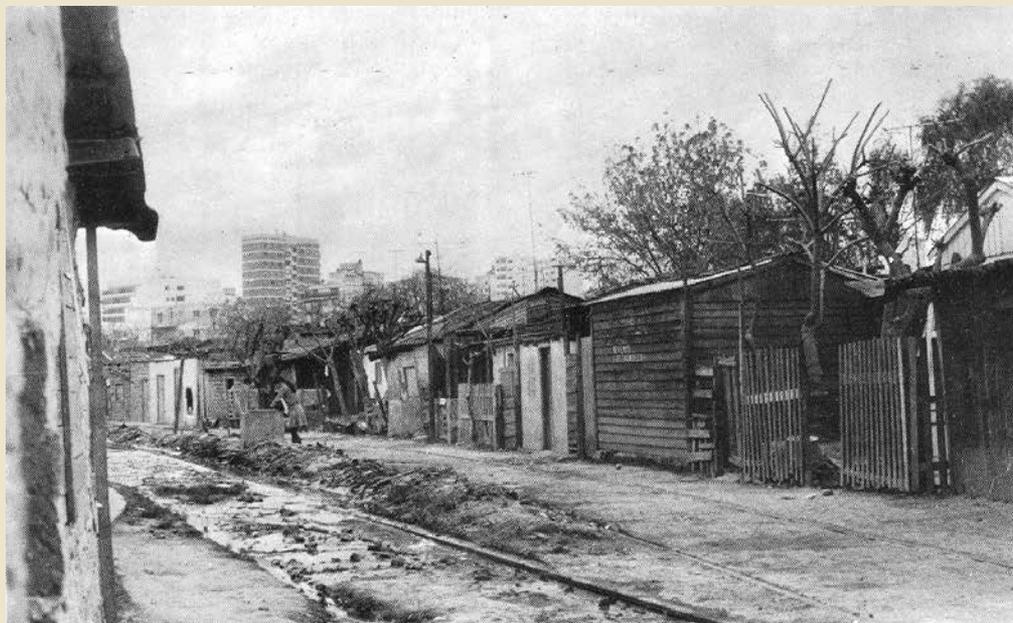
Esta evangelización ha de apuntar directamente al corazón humano, centro de la toma de todas sus decisiones y lugar donde se engendra en definitiva la injusticia que nutre las estructuras, con miras a transformar sus actitudes.

La mejor manera de evitar desviaciones en la promoción de la justicia es ensanchándola con el deseo de liberación y salvación a que Dios nos invita a través de su Hijo, nuestro Hermano Jesús, y que nos alcanza con el don de su Espíritu:

Los métodos a poner en obra, las acciones a emprender deben, por encima de todo, manifestar el espíritu de las bienaventuranzas y contribuir a la reconciliación entre los hombres. De esta manera, nuestro compromiso por la justicia será inseparablemente manifestación del Espíritu y de la fuerza de Dios. Responderá a las más profundas interpelaciones de los hombres: no solamente necesidad de pan y exigencia de libertad, sino también búsqueda de Dios mismo y de su amistad para vivir como hijos suyos [D. 4,33].

Todo lo dicho hasta este momento necesita aterrizar, de modo que el esfuerzo espiritual e intelectual realizado en la Congregación General no se quede confinado en un mero

Este servicio de la fe y promoción de la justicia se viven en medio de una realidad que, no obstante responde al plan creador de Dios Padre, sin embargo parece rechazado en el fondo por otras personas. Se trata de una desigualdad aberrante, que no puede ser ignorada por ningún motivo.



ANUARIO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS 1975-1976

discurso; para ello, los jesuitas entienden que son necesarias unas condiciones [D. 4,34-38] y unas opciones apostólicas [D. 4,39-61].

A propósito de las condiciones necesarias, se señalan la inserción en el mundo, especialmente en el de la increencia, la injusticia y la opresión, de modo que este represente para nuestra fe y nuestra esperanza un verdadero examen. A partir de la inserción, nuestro servicio de la fe y promoción de la justicia podrán responder más acertadamente a las expectativas de aquellos con quienes nos relacionamos. Una segunda condición es que el trabajo por realizar se haga en colaboración con otros miembros de iglesias locales, con cristianos de otras confesiones, creyentes de otras religiones y con todo hombre que tiene *hambre y sed de justicia*, para que la inserción sea verdaderamente apostólica. Esta colaboración se enmarca dentro de la fraternidad propiciada por Nuestro Padre. Finalmente, condición necesaria para la proclamación del Reino de Dios es la renovación de la propia fe que implique un resurgimiento apostólico; esta renovación del amor de Dios que hace de los jesuitas compañeros de Jesús puede darse exitosamente a través de los Ejercicios Espirituales, de modo que este sentirse colaboradores de la misión de Cristo aumente la solidaridad especialmente con los más pobres.

Por lo que respecta a las opciones apostólicas, los jesuitas han de considerar dónde se encuentra la mayor necesidad, así como dónde se encuentra la esperanza de un bien más universal. Guiados por estas pautas, los jesuitas han de comprometerse con la transformación tanto espiritual como material de las estructuras sociales como tarea propia de su obra evangelizadora; ello no impide el trabajo directo con las víctimas de la injusticia estructural, incluidos sus promotores y sostenedores. Este compromiso social supone informarse seriamente de los problemas socio-económicos y políticos en todos los niveles, así como realizar un discernimiento apostólico que busque responder positivamente a los males que aquejan a los hombres. Comportarse de esta forma pudiera acarrear serias dificultades para quienes se comprometan con ella: “No trabajaremos, en efecto, en la promoción de la justicia sin que paguemos un precio. Pero este trabajo hará más significativo nuestro anuncio del Evangelio y más fácil su acogida” [D. 4,46].

El compromiso social no se comprende como un apostolado entre otros, sino que se eleva como dimensión de todas las tareas apostólicas y preocupación vital de cada jesuita, así como tampoco se entiende que la solidaridad con los pobres, oprimidos y excluidos de esta historia sea cosa de unos cuantos jesuitas. En la misma

Somos testigos, y damos testimonio, de que esta historia atravesada por el dolor y el sufrimiento provocados por la injusticia personal y estructural, no acaba presa de la muerte, sino que la última y definitiva palabra sobre nosotros la tiene Dios, que resucitó a su Hijo y lo mismo hará con nosotros.

línea se inscriben la promoción de la justicia, la presentación de la fe y la marcha hacia el encuentro personal con Cristo, como dimensiones constantes de todo apostolado: encuentro que toma seriamente en consideración la diversidad de condiciones en que acontece entre los miembros de la Iglesia católica, las distintas comunidades cristianas y las tradiciones religiosas. A todos va dirigido la proclamación inculturada del Evangelio:

...el anuncio de la Buena Nueva exige, para ser efectivamente acogido, no sólo que nuestras vidas testimonien la justicia a la que Cristo nos llama, sino también que las estructuras de la reflexión teológica, de la catequesis, de la liturgia y de la acción pastoral sean adaptadas a las necesidades que una experiencia real del medio vaya haciendo percibir [D. 4,54].

Por último, la Compañía de Jesús ha de prestar especial atención al ministerio de los Ejercicios Espirituales, por la importancia que supone para el éxito de su misión. Los Ejercicios Espirituales buscan propiciar el encuentro entre Dios y el hombre. En este caminar, cada quien es respetado, se toma en cuenta su cultura, sus cualidades personales, sus tradiciones; es un camino de búsqueda y discernimiento de la voluntad de Dios; es un camino que ayuda a formar cristianos cimentados en una experiencia personal, capaces de formar parte en la proclamación del Evangelio y en la promoción de la justicia, que transforme esta historia a partir del proyecto divino.

TAREAS PENDIENTES

Han pasado 40 años desde la promulgación del Decreto Cuarto de la Congregación General 32. El primer sentimiento que se genera en nuestro interior jesuita es de profundo agradecimiento al buen Dios por habernos concedido la gracia de mirar con ojos nuevos, ojos trinitarios, la realidad analizada, y lo que generó a nivel de opciones asumidas como cuerpo apostólico dicha mirada. Acto seguido, provoca cierta congoja constatar cómo ciertas situaciones especialmente injustas siguen presentes y actuantes en nuestra realidad. Esta percepción en ningún momento nutre el pesimismo, sino que genera deseos de compromiso, deseos de continuar el ca-

mino indicado por quienes nos precedieron y, por tanto, recoger algunas tareas pendientes aún hoy.

En primer lugar, está pendiente una vez más la obligación de transmitir la experiencia de apoyarnos totalmente en la oración personal con el Señor, que es el espacio privilegiado para que el encuentro con él acontezca. Una vida de oración nos confiere la certeza de que solo Dios puede convertir el corazón del hombre y, simultáneamente, dedicar todos nuestros esfuerzos y recursos, lo que somos y tenemos, para que se dé esta conversión. Una vez, como ayer, la Compañía de Jesús ha de poner a disposición su personal, sus comunidades, instituciones, apostolados y recursos para que todos los hombres cultiven la relación con Dios a través de la oración.

En segundo lugar, los jesuitas, cada jesuita, deben concebir su apostolado y compromisos pastorales en colaboración con la misión del cuerpo de la Compañía, según sus aptitudes y funciones. La entera Compañía de Jesús vive de esta concertación de esfuerzos, “bajo la dirección del Sucesor de Pedro, responsable de la Iglesia Universal a la cabeza de todos aquellos a los que el Espíritu ha establecido como pastores de las Iglesias” [D. 7]. Una de las grandes tentaciones a superar hoy día es la de responder individualmente a problemas corporales. Los jesuitas no recibimos una formación individualista, sino personalizada. Parte de esta formación hace énfasis en trabajar conjuntamente, en colaboración con otros, jesuitas y laicos, cristianos, creyentes e incluso gente que no profesa credo alguno, pero que están hambrientos y sedientos de justicia. Mucho se ha ganado en este sentido, pero es compromiso permanente cuidarlo, pues el individualismo ha permeado decididamente todos los estratos de las sociedades, y ni la Iglesia ni la Compañía están exentas de padecerlo.

En tercer lugar, todo cuanto digamos y hagamos ha de estar enraizado en la fe, así como lo está en la experiencia. La fe se presenta como componente fundamental de todo nuestro ser, pero también de nuestro trabajo pues nos enseña “cómo responder mejor a las nuevas necesidades nacidas de nuevas situaciones” [ibíd.]. Mirar con fe la realidad amplía nuestro panorama pues no permite que nos cerremos en lo dado, sino que propicia que miremos más allá, donde la realidad contemplada aún tiene mucho

Los jesuitas no recibimos una formación individualista, sino personalizada. Parte de esta formación hace énfasis en trabajar conjuntamente, en colaboración con otros, jesuitas y laicos, cristianos, creyentes e incluso gente que no profesa credo alguno, pero que están hambrientos y sedientos de justicia.

que dar de sí en favor de la verdad por comunicar y del Señor por encontrar:

No podemos, pues contentarnos sólo con la revisión de nuestro compromiso por la justicia; debemos igualmente examinar nuestra aptitud para comunicar la verdad, que da sentido a este compromiso, y ayudar a los hombres, según el Evangelio, a encontrar a Cristo en el corazón de su vida. Tarea pendiente pues es la actitud abierta para recibir el regalo de la fe, al tiempo que no descuidamos su cultivo y crecimiento [D. 4,52].

Finalmente, rescatamos lo dicho más arriba. Porque nos ha tocado vivir en un mundo donde pareciera ser que toda propuesta de vida y manifestación cultural tiene cabida, y reconociendo que efectivamente las situaciones en unas y otras partes del mundo son muy diferentes, la tarea que nos concierne apunta al desarrollo de “nuestras capacidades de adaptación para actuar con la flexibilidad requerida, teniendo siempre ante los ojos el objetivo único y constante del servicio de la fe y de la promoción de la justicia” [ibíd.].

Una palabra sobre el *cuerpo de la Compañía*, que es el *sujeto* a quien están dirigidas primeramente todas estas consideraciones. La Compañía de Jesús se concibe a sí misma como una orden que ejerce su misión del servicio de la fe presbiteralmente, siendo la promoción de la justicia parte integrante de este servicio presbiteral [Cf- D. 4, 18. 78]. La palabra *presbiteral* pudiera dar pie a confusiones, como de hecho ha ocurrido en contadas ocasiones. Sin embargo, el Decreto Cuarto es claro cuando se refiere al servicio de la fe y promoción de la justicia como integrantes de nuestro apostólico presbiteral: “Este servicio es apostólico porque lo hacemos como cuerpo, no en solitario, sino presbiteralmente” [D. 4,18]. Contrariamente a quienes han pensado que *presbiteral* se refiere a un trabajo exclusivo de los presbíteros jesuitas, de los sacerdotes, ministros ordenados, o de aquellos que consideran que la promoción de la justicia no va a la par con el servicio de la fe, pues no es un apostolado explícitamente *presbiteral*, el Decreto Cuarto señala que el apostolado es presbiteral porque atañe al cuerpo de la Compañía de Jesús, es decir, a sus presbíteros, a sus hermanos y a quienes están en formación. Y ello es así incluso desde

los inicios de la Compañía de Jesús, donde la unión de ánimos es un componente necesarísimo: “estimaron que servirían tanto más eficazmente a sus contemporáneos cuanto más estrechamente unidos estuviesen entre sí en un mismo cuerpo religioso, apostólico, sacerdotal” [D. 4,15].

Se nos permita citar por entero el número 18 del Decreto Cuarto, porque creemos que puntualiza buenamente lo expresado anteriormente:

Hoy día, la misión de la Compañía es un servicio presbiteral de la fe: tarea apostólica que pretende ayudar a los hombres a abrirse a Dios y a servir según todas las exigencias e interpelaciones del Evangelio. Pues la existencia según el Evangelio es una vida purificada de todo egoísmo y de toda busca de la propia ventaja, así como de toda forma de explotación del prójimo. Es una vida en la que resplandece la perfecta justicia del Evangelio, que dispone no sólo a reconocer y respetar los derechos y la dignidad de todos, especialmente de los más pequeños y débiles, sino, aún más, a promoverlos eficazmente y a abrirse a toda miseria, aun la del extraño o enemigo, hasta el perdón de las ofensas y la victoria sobre las enemistades por la reconciliación. Tal disposición del alma no se obtiene por las solas fuerzas del hombre; es un fruto del Espíritu. Él transforma los corazones y los llena de la misericordia y de la fuerza misma de Dios, que ha revelado su justicia obrando misericordia, cuando éramos aún pecadores, y llamándonos a su amistad. En este sentido la promoción de la justicia aparece como parte integrante del servicio presbiteral de la fe.

El Decreto Cuarto ha dicho que *Cristo muere y resucita en medio de las miserias y de las aspiraciones de los hombres* [19]. De ello hemos sido testigos una vez más. Somos testigos, y damos testimonio, de que esta historia atravesada por el dolor y el sufrimiento provocados por la injusticia personal y estructural, no acaba presa de la muerte, sino que la última y definitiva palabra sobre nosotros la tiene Dios, que resucitó a su Hijo y lo mismo hará con nosotros.

Tanto es el amor que nos profesa Dios Padre que coloca en nuestras manos su

... su pasión nos trasmite lo apasionado que está Dios por nosotros. La acogida de este misterio la preparamos recorriendo el camino de la Cuaresma, y la conmemoramos litúrgicamente con la celebración del Triduo Pascual...



ANUARIO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS 1975-1976

don máspreciado, su Hijo. Es inconmensurable el deseo de Jesús de llevar nuestra condición humana a su máxima expresión, es decir, de hermanos e hijos, que está dispuesto incluso a dejarse matar si con ello somos capaces de alcanzar dicha condición: su *pasión* nos trasmite lo *apasionado* que está Dios por nosotros. La acogida de este misterio la preparamos recorriendo el camino de la Cuaresma, y la conmemoramos litúrgicamente con la celebración del Triduo Pascual: compartimos solidariamente con el Señor de nuestro corazón su *via crucis* marcado por el dolor, el sufrimiento, la soledad y la muerte, muerte del inocente –de otro inocente más– sentenciado injustamente. Asimismo compartimos el gozo de su resurrección, del amor que Dios tiene por la Vida, amor que *apasiona*, contagia a optar siempre por la Vida, la propia y la de todos.

La tradición de la Iglesia se ha servido de las *Estaciones* para celebrar el misterio de la pasión de Nuestro Señor. Estas van desde su condena a muerte hasta su resurrección. Nosotros que poseemos la ventaja de conocer toda la historia, vivimos el momento actual venezolano golpeados profundamente por la realidad en todas sus dimensiones, lamentando especialmente la *sangría* colectiva, consecuencia de la inseguridad y la violencia entronizadas en nuestras principales ciudades, que nos coloca como uno de los cinco países más violentos de todo el planeta, y que arroja como resultado alrededor de 20 mil muertos. Pues bien, a esta realidad nuestra le habla la pasión de Jesucristo, le habla el Dios de Jesús, y nos dice que ni muerte ni sepultura son nuestra última Estación (como sucede con algunos *via crucis*).

Y nuestra realidad crucificada nos ayuda a comprender mejor la cruz de Jesús, la ascensión de su vida llevada hasta sus últimas consecuencias.

A nuestra realidad crucificada le decimos, los servidores de la fe y promotores de la justicia, que el día de su resurrección llega. Ni ingenuidades ni optimismos desenraizados, sino fe en Dios: la Vida es nuestra vocación, el orden social nuestra tarea, y la redención que nos trae Jesús nuestra meta final: “Los hombres y las mujeres de nuestro tiempo tienen necesidad de esta esperanza escatológica, y de signos de su realización ya anticipada” [D. 4,16]. También en nuestro país los problemas son de índole personal y espiritual, social y técnica; pero lo que realmente está en juego entre nosotros es la existencia de cada uno, de nuestro futuro y nuestro destino. Tenemos un sinfín de necesidades, básicas y espirituales, tenemos hambre de pan y también de la Palabra de Dios. “Esta es la razón de que haya que anunciar el Evangelio con un vigor nuevo, y vuelva a poder ser comprendido” [D. 4,21].

Una nota final. Quien desee mayor información sobre la recepción por parte de los jesuitas venezolanos del Decreto Cuarto de la Congregación General 32, y su concreción apostólica y pastoral en la Provincia de Venezuela, le sugerimos la lectura del libro de José Virtuoso, s.j., *La justicia social en Venezuela*, UCAB 2004.

*Profesor de teología en el ITER-UCAB. Formador y orientador espiritual en el Colegio San Ignacio.



EL AGOTAMIENTO DEL MODELO RENTISTA

“Estamos frente al agotamiento de un proceso de acumulación que se apoyó en la percepción de un creciente plusvalor internacional y que permitió niveles de consumo y de inversión muy por encima de los que los propios factores productivos internos estaban en capacidad de generar”. Esta cita, que perfectamente podría vincularse a la dinámica económica de 2015, corresponde a un trabajo publicado por Víctor Álvarez en la edición de marzo de 1989 de la revista *SIC*: “El ocaso de la Venezuela rentista. Nueva estrategia de desarrollo”. El país atravesaba, al igual que hoy, una crisis económica relacionada con el modelo de explotación de la renta petrolera: la época de las vacas gordas se destinó al consumo e importaciones, y se vivía luego una caída de los precios internacionales del petróleo (una variable que el país no puede controlar) que impulsó un período de vacas flacas, para el cual ni el Estado ni la sociedad estaban preparados.

Justamente, hace 26 años, como lo hace hoy en sus artículos, Álvarez planteaba como tareas prioritarias diversificar la economía, estimular el crecimiento

y desarrollar el país bajo un proceso autosostenido que generara divisas por la actividad del sector no petrolero. El desafío de entonces, y lo sigue siendo ahora, pasaba por alcanzar una dinámica económica que hiciera al país menos vulnerable a los vaivenes de los precios internacionales del petróleo, junto a políticas de desarrollo industrial en diversas áreas que atendieran el mercado interno y que generaran capacidad de exportación, para igualmente romper con la excesiva dependencia de las exportaciones de crudo que exhibía Venezuela (y que sigue exhibiendo hoy).

En ese artículo de 1989, Álvarez analizaba las tendencias del mercado petrolero internacional. Se había vivido en la segunda parte de la década de los años 80 un auge petrolero, que impulsó de forma importante los precios. La dinámica económica internacional sufrió un nuevo período de reajuste, lo cual colocó al petróleo en baja y con perspectivas, en ese momento, de tasas muy moderadas de incremento; todo esto junto a una expansión de la producción de crudo en un contexto de la pérdida relativa de importancia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Avizoraba Álvarez, y en ello coincidía con la percepción mayoritaria de expertos de ese momento, que el petróleo no tendría un nuevo auge en sus precios. Resultaba inimaginable, entonces, proyectar precios del barril del petróleo por encima de los cien dólares.

En ese mismo número de *SIC*, correspondiente a marzo de 1989, Eduardo Ortiz justamente planteaba varios escenarios a partir de los precios del petróleo en un artículo que tuvo por título “Perspectivas económicas del próximo quinquenio”. En ese texto el autor manejaba un escenario de precio alto del petróleo entre quince y veinte dólares el barril, a lo largo del quinquenio 1989-1994.

Debe recordarse que recién había comenzado el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez y era un ejercicio razonable plantear escenarios de cinco años, ya que los gobiernos se limitaban a ese lapso.

Finalmente, esos precios bajos del crudo (si se les compara con los niveles alcanzados en el *boom* del período 2005-2012) no eran sinónimo de una economía sana o mejor manejada. El gobierno de Jaime Lusinchi (1984-1989), por ejemplo, tuvo una inflación acumulada de 251 por ciento y se proyectaba para 1989-1994 un aumento de precios por el orden del 700 por ciento “en el escenario optimista”. El control de la inflación, así como la consolidación de un aparato productivo nacional diversificado, siguen siendo tareas pendientes en la Venezuela de hoy.

Andrés Cañizález. Miembro del Consejo de Redacción de *SIC*.

Sesenta años de Fe y Alegría

Las claves de un capital social exitoso

Joseba Lazcano, s.j. *



ARCHIVO FE Y ALEGRÍA

Atreverse con sencillez. Atreverse "con la audacia de la fe y de la alegría". Y, por supuesto, la firme creencia de lograr el cambio social a través de la educación. Las semillas que hicieron germinar el proyecto de Fe y Alegría son vistas aquí, sesenta años después

os datos son impresionantes: Fe y Alegría (FyA) atiende a un millón 473 mil 074 participantes en mil 860 puntos geográficos distintos, en mil 240 planteles escolares y 2 mil 903 centros de educación no formal alternativa, educación radiofónica y de promoción social. Trabajan en el movimiento 43 mil 744 educadores. Está ya en veintidós países de tres continentes... ¡Y va creciendo!

Y estos datos son todavía más impresionantes cuando recordamos lo humilde y sencillo de sus comienzos. Más aún, los que hemos tenido el privilegio de conocer, más o menos de cerca, su evolución histórica y a sus principales actores, reconocemos en su fundador algunas intuiciones geniales, pero no vemos en el movimiento ni en sus más importantes actores unas revolucionarias teorías educativas ni unos deslumbrantes sistemas organizativos o gerenciales. Menos aún vemos la abundancia de recursos económicos ni la garantía de apoyos sociales o políticos... Ni siquiera vemos en sus directivos personalidades fuera de serie, mucho más allá del común de los mortales. Entonces... ¿dónde están las claves de ese movimiento exitoso?¹

SE LLAMABA ABRAHAM

Todo empezó como algo pequeño y sencillo, aquí mismo, dos cuadras más abajo de la actual sede de esta revista *SIC*². Todos los sábados, un grupo de jóvenes de la recién fundada UCAB salía hacia Catia. Se repartían por distintas zonas de la barriada. Visitaban los ranchitos. Jugaban con los niños. Enseñaban catecismo. Nada espectacular. Eso sí, *iban con fe y volvían con alegría*.

A la mañana siguiente, se reunían de nuevo en la universidad, para su misa dominical y para intercambiar sus experiencias de la tarde anterior. La idea que más se repetía en esas reuniones era que la raíz de todos los problemas que habían visto estaba en la falta de educación: ¡Algo deberíamos hacer!

Y empezaron a buscar algún terrenito o algún rancho un poco más grande para abrir una escolita... ¡pero ni modo! No conseguían nada...

Un sábado... resultó especial. Los jóvenes universitarios habían preparado, con ilusión y cariño, las primeras comuniones de unos setenta niños. En el desayuno, Vélaz tomó la palabra. Sonó chocante: “Estamos perdiendo el tiempo con estos catecismos. Tenemos que convertirlos en una verdadera escuela”. Los universitarios quedaron pasmados, en silencio, mirando a Vélaz... El dueño del local³ se le acercó, decidido: “Padre, si quiere hacer una escuela, este local es suyo...”. Allí nació FyA.

VÉLAZ ERA UN INDIIGNADO BUSCANDO PROPUESTAS

La indignación del fundador de FyA no apuntaba solamente a la injusticia social y a su raíz, la injusticia educativa. Tal vez apuntaba con más fuerza a la misma Iglesia y a la misma Compañía. Y tanto más, cuanto más profundamente se sentía identificado con ambas instituciones:

¿Por qué, cuando la sociedad civil avanza rápidamente en gigantescos programas de extensión de bienes para todos, que eran mirados hace poco como exclusividades aristocráticas, la sociedad eclesiástica no ha de proponerse llevar a todos los hombres los bienes espirituales que antes eran solamente un privilegio de selectos?

Es decir, su búsqueda era la eficacia, una eficacia masiva. Y, desde su propia experiencia de cercanía al mundo del pobre, descubrió la clave de esa eficacia en el corazón humano, en la alegría experimentada en el acercamiento y ayuda al necesitado, en el poder transformador de esa alegría:

Despertar y desenterrar el inmenso tesoro escondido por Dios en cada hombre puede ocasionar una gigantesca avalancha de unanimidad educativa y de renacimiento social que conmueva naciones y continentes enteros.

Ante unos periodistas que, veintidós años después de la experiencia fundacional, le preguntaban por las claves del éxito de FyA, Vélaz proclamaba:

Nuestro proyecto educativo tenía una semilla germinal en todo corazón bien puesto y en toda inteligencia informada y racional... la gente es buena, la gente quiere ayudar, el mundo tiene mucha más gente buena que gente mala.

En consecuencia, la clave está en levantar *una bandera que vale la pena*. De ahí, su repetida proclama – ¡la palabra más asociada a su per-

La parábola de Abraham y Patricia

Abraham Reyes, un *toero* llegado de las montañas de Churuguara, en ese momento trabajador del aseo urbano en el horario nocturno, y su esposa, la barloventaña Patricia, acababan de construir un *ranchote* de dos pisos después de siete años de ahorros y trabajos de fin de semana, pensando en el futuro de sus ocho hijos. Para hacer la masa, Patricia tenía que subir el agua, cerro arriba, desde La Planicie, a casi dos kilómetros.

Ellos habían conversado en la noche que, si entregaban su casa a esos jóvenes y a ese padrecito tan bueno, su casa sería la casa de todos los niños del barrio y su alegría por la nueva casa iba a ser la alegría de todo el barrio...

Abraham estaba ofreciendo la parte alta de la casa. Su familia se quedaría en la planta baja. Los universitarios escribieron en un cartón, y lo clavaron en la puerta: *ESCUELA, se abren inscripciones para niños varones* (así eran los tiempos...). Unas semanas después, Abraham se entera de que los universitarios seguían en la búsqueda de otro espacio... para las niñas. Y se molesta un poco; “Padre, como que no me tiene confianza... ¿Por qué no me lo dijo? ¡Tome también la planta baja para las hembras!”. “Pero, Abraham, ¿qué vas a hacer tú?”. “Por mí no se preocupe, Padre. Tengo buenos brazos para sacar adelante mi familia, como lo he hecho hasta ahora”.

Cien niños sentados en el cemento áspero del piso de arriba; y 75 niñas en la planta baja. Y tres maestritas de 16 años, con apenas sexto grado de educación. ¡Así empezó FyA!

Más tarde, Abraham recordaba:

Yo, entonces, de religión sabía muy poco... pero, cuando empecé a hacer una casa, me acordé de la Virgen y se la ofrecí, rezando un padrenuestro... que es lo único que yo sabía rezar... Y cuando el padre aceptó mi casa, yo comprendí que era la Virgen quien la estaba aceptando. Entonces, yo sentí una gran alegría de poder colaborar con las cosas de Dios, con el servicio. Yo desde entonces me siento feliz... este corazón ya nunca podrá estar amargado. Yo, entonces, hice una especie de contrato con la Virgen: “Mira, yo voy a trabajar duro en la Legión de María, y tú en FyA”. Por supuesto, FyA salió ganando.

La historia real de Abraham y Patricia ha adquirido la fuerza de una parábola eficaz para recoger y expresar experiencias vitales de miles de abrahames y patricias que han hecho a FyA en veintidós países. Como que nos vamos acercando a la comprensión de una clave –tal vez la primera– para entender a FyA.

sonalidad!– del ¡atrevámonos!, no como una expresión de audacia imprudente, sino de fe en Dios y fe en la gente: atrevámonos a levantar banderas; atrevámonos a proponer caminos difíciles y exigentes, pero que son los verdaderos caminos de la alegría y de la felicidad. Atrevámonos con la audacia de la fe y de la alegría.

Este *optimismo antropológico* de Vélaz está inseparablemente ligado con su convicción del *poder transformador de la alegría*:

Ante el misterio de que Dios ha querido necesitar de nosotros para la salvación de nuestros hermanos, no es extraño que se enciendan todos los poderes de la alegría que transforma el mundo.

DE LA LÓGICA DE LA OFERTA A LA LÓGICA DE LA DEMANDA

En FyA, desde los tiempos fundacionales, se repite como un axioma que somos *movimiento*. Lógicamente, con el crecimiento y desarrollo, también somos organización. Más aún, el movimiento, asumido con responsabilidad, exige diversos niveles de organización. Pero el énfasis simplista del *axioma* sigue siendo oportuno como perspectiva crítica necesaria, como criterio de evaluación, como actitud para enfrentarse a nuevos retos. Es decir, siempre será propio de la identidad objetiva de FyA, no la lógica de la oferta de una institucionalidad reconocida como exitosa, sino la lógica de la demanda de las necesidades a las que tiene que atender con sus recursos disponibles.

Es llamativo que Vélaz, en los tiempos del más duro taylorismo en las teorías de la gestión institucional, propusiera la *autonomía funcional*, y nada menos que como “una de las claves más importantes del éxito de FyA”, “la mayor fortaleza de la identidad de nuestro Movimiento”. Es cierto, en una organización, legitimar autonomías puede propiciar anarquías disgregadoras. Pero en FyA, con una identidad fuertemente fundamentada en profundas experiencias personales, “todos gozamos de la misma autonomía y que esta característica contribuye como ninguna a compartir la misma bandera”, según el testimonio del mismo Vélaz. Es una clave importante para entender el espíritu de iniciativa y emprendimiento de FyA.

Podemos concluir afirmando que el nombre de FyA es toda una *tesis antropológica*: así es la condición humana; todos tenemos más de bueno que de malo; todos somos convocables si nos levantan una bandera que vale la pena. Y es también una *tesis teológica*: la alegría es el signo pascual de la presencia del Espíritu de Dios.

Vélaz no ofreció teorías ni doctrinas: hizo vivir *experiencias de gozo y alegría en el servicio del necesitado*, con un grandioso horizonte de sentido (¡nada menos que cambiar la sociedad por medio de la educación!) y unas tareas cotidianas de dimensiones humanas.

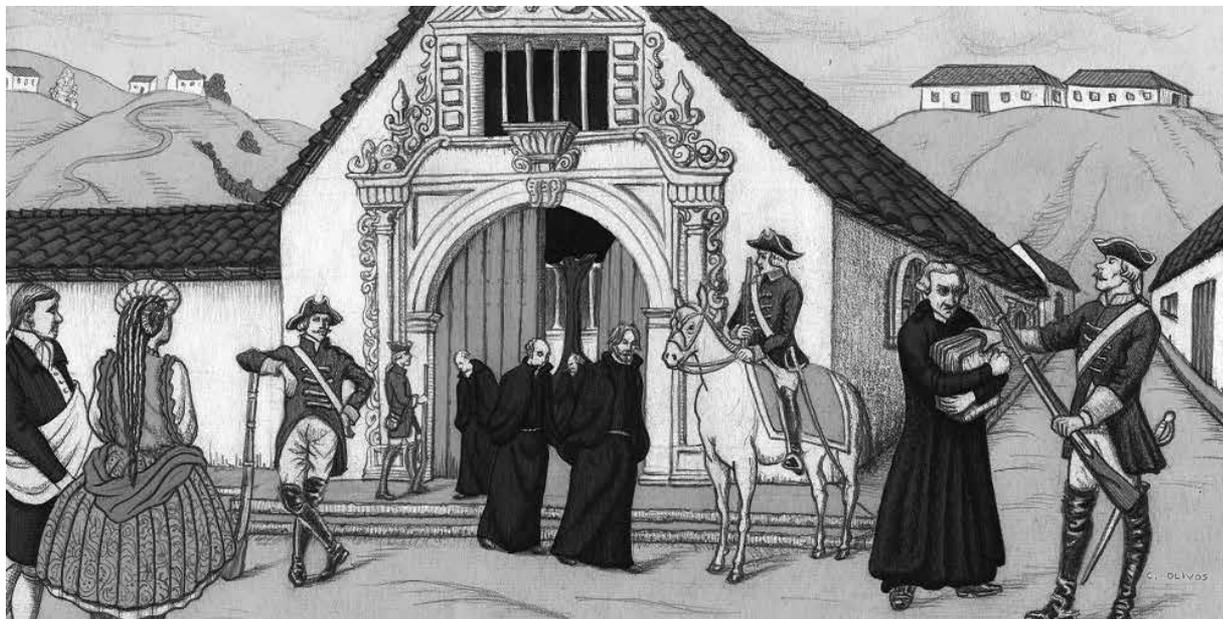
*Acompañante de Fe y Alegría.

NOTAS

- 1 La pregunta es frecuente, tanto en conversaciones de pasillo como en altas esferas de la academia o de la política. Para citar apenas tres casos: en el 2003, el BID organizó, en la Universidad Metropolitana de Caracas, un seminario, con participación de los ministerios de educación de América Latina, solicitó una ponencia a FyA sobre las claves de su experiencia como capital social exitoso. Igualmente el BM organizó otro seminario (Lima, 2009) para que FyA presentara a los ME latinoamericanos y a organismos multilaterales como Unesco, BID, CAF, OIT, Grade, la sistematización de diez programas considerados como exitosos. Por otra parte, la Universidad de Harvard, conjuntamente con una docena de universidades latinoamericanas que constituyen la red SEKN sistematizó el caso FyA para su oferta de postgrados.
- 2 En la Esquina Veroes, la actual sede del Colegio Miranda fue el Colegio San Ignacio de Loyola entre 1923 y 1953, y Universidad Católica Andrés Bello desde ese año hasta su traslado a Montalbán en 1965.
- 3 El lugar exacto donde nació Fe y Alegría estaba justo encimita de las bocas de los túneles de la autopista, por el lado de Catia. A los pocos meses de la fundación, la casa desapareció con el terraceo que se hizo para las viviendas del 23 de Enero.



ARCHIVO FE Y ALEGRÍA



ARCHIVO GUMILLA

Legado de la experiencia jesuita

Mirar al pasado con la vista en el futuro

F. Javier Duplá, s.j.*

A partir de un somero recorrido por la historia de la Compañía de Jesús, de su experiencia para lograr —a fuerza de mucho diálogo— el consenso y superar las diferentes tendencias internas en la manera de concebir la vida religiosa, el autor resalta la enseñanza que el pasado de los jesuitas le ofrece a los venezolanos, aquí y ahora: el diálogo sincero y la búsqueda del bien común es la mejor consigna para enfrentar el futuro

El año 2014 se conmemoró el segundo centenario de la restauración de la Compañía de Jesús por el papa Pío VII en 1814. En octubre del año próximo, 2016, se cumplen cien años de la llegada de los jesuitas a Venezuela. Ambas celebraciones estimulan a mirar al pasado con la vista puesta en el futuro. La historia enseña mucho si se sabe apreciar los aciertos del pasado para imitarlos y reflexionar sobre los errores para no volverlos a cometer.

La Compañía de Jesús tuvo en su fundador san Ignacio a un hombre de gran originalidad y visión de futuro. Su inspiración le llevó a reunir a varios compañeros a los que persuadió, por medio de los Ejercicios Espirituales, de que debían estar disponibles para ir a evangelizar donde el Papa les mandara. Una congregación religiosa dispersa según las distintas misiones recibidas, sin rezos en común ni hábito diferente significaba un cambio radical en la manera de concebir la vida religiosa. El voto de la obediencia adquiría así el máximo relieve, como lo hizo heroicamente san Francisco Javier en su destino a la India. Pero todo carisma fundacional tiene necesariamente que institucionalizarse, traducir-

se en reglas, normas y maneras de proceder que enmarcan la vida de los que se asocian al carisma. Ignacio no lo veía así al comienzo, porque “la interior ley de la caridad” es la que debe orientar la actuación de todo jesuita, pero luego se persuadió de que era necesario dictar normas y de ahí surgieron las Constituciones. Otro cambio importante hizo Ignacio en su manera de entender el apostolado: en la fórmula original de la Compañía de Jesús, aprobada por el papa Paulo III en 1540, no se contemplaba la dedicación de los jesuitas a la educación. Javier desde Goa, el virrey de Sicilia y el Duque de Gandía le persuadieron de que la educación tenía gran importancia para transformar las mentes y los corazones, y la Compañía pasó a ser una orden religiosa educadora. Tanta importancia tuvo este cambio que la educación de los jesuitas fue su apostolado más importante hasta la extinción de la Compañía en 1773 y el más influyente en Europa y América. Ignacio, en resumen, cambió su parecer en dos cosas importantes: dictar normas para los jesuitas y aceptar la educación como apostolado muy importante.

Un asunto muy delicado en los siglos XVI y siguientes fue el de los cristianos conversos del judaísmo y del islam, a cuyos descendientes, aunque fueran de tercera o cuarta generación, no se les permitía hacerse religiosos. La Inquisición estaba atenta a los casos en que esto ocurría o podía ocurrir. Pero la Compañía de Jesús se atrevió a enfrentar esa postura y varios de los primeros compañeros de Ignacio —el P. Laínez, sucesor suyo al frente de la Orden y el P. Polanco entre otros— fueron admitidos de jóvenes a pesar de sus antepasados judíos. Polanco, secretario de la Compañía durante 23 años, vicario general a la muerte de san Ignacio y luego a la muerte de Laínez, era el indicado para sucederles en el cargo de General. Pero su condición de *cristiano nuevo*, como se conocía a los descendientes de familias judías, y su actitud favorable a la entrada de estos en la Compañía de Jesús, hizo que la elección recayera en Everardo Mercuriano¹.

Pocos años después el P. General Aquaviva quiso expulsar a un jesuita, el P. Blas Valera, hijo de un capitán español y de una mujer de la familia real incaica, por razones no bien esclarecidas, que algunos atribuyeron a su origen mestizo. De hecho la congregación provincial del Perú de 1582 pidió la prohibición de admitir mestizos². Es decir, aquellos jesuitas sucumbieron al prejuicio de *la pureza de sangre*. Error del que luego se corrigió la Compañía americana.

La controversia sobre el origen divino de la autoridad de los reyes tuvo adversarios entre los jesuitas. Belarmino prefiere el gobierno monárquico, pero con una estructura moderada, que rinda cuentas. Suárez defendió el origen de la autoridad en el pueblo, en la gente: Dios hizo al hombre social por naturaleza y a él le corres-

ponde organizarse en sociedad. Esto despertó oposiciones muy fuertes en los monarcas, sobre todo en los Borbones, que llevarían finalmente a la extinción de la Compañía de Jesús. Si el rey no gobierna bien, puede ser depuesto, cosa nada fácil, dada la concentración de los poderes en la figura real. El jesuita Juan de Mariana llegó a mencionar el tiranicidio como salida, lo cual despertó controversias muy agudas.

Los jesuitas adquirieron fama de buenos consejeros y llegaron a ser confesores de muchos monarcas, de sus familias y de personajes influyentes en las cortes. El mismo san Ignacio aprobó que un jesuita fuera confesor del rey de Portugal. El P. General Aquaviva legisló sobre este asunto, exigiendo que los confesores llevaran vida común en casas de la Compañía y no en las cortes. Esta actividad apostólica enajenó a los jesuitas el aprecio de muchos, que envidiaban su capacidad de influencia. Sin embargo, no pudieron los jesuitas confesores del rey de Francia Luis XV impedir que este expulsara a la Compañía de Jesús en 1763, así que su influencia en este caso fue nula.

Un asunto de mucha controversia que afectó a la Compañía en su trabajo misional fue el asunto de los ritos. El P. Mateo Ricci (1552-1610) se esforzó en hacerse chino con los chinos, entendiendo que el cristianismo es para todas las culturas y que puede adaptarse a las costumbres de cada país. Después de su muerte se desató la polémica, que concluyó un siglo después con la condena vaticana de los ritos (Clemente XI en 1704), que se referían a los términos chinos para designar a Dios, los honores a Confucio y las ceremonias rituales a los antepasados y a los muertos³. En los años treinta del siglo XX el Vaticano se mostraría más liberal, considerando que los ritos condenados responden a expresiones de civismo y no a dogmas religiosos. El papa Juan Pablo II dijo en un discurso en Manila en 1981: “El jesuita P. Ricci comprendió y apreció plenamente la cultura china desde el comienzo, y su ejemplo debe servir como inspiración a muchos”⁴.

En la costa malabar de la India surgió una polémica semejante, porque los misioneros jesuitas permitieron ciertas costumbres a los neófitos propias de su cultura, que algunos censuraron como contrarias a la fe cristiana. El P. Roberto De Nobili (1577-1656) adoptó el estilo de vida de los sannyasi o hindúes de casta y permitió que los convertidos siguieran sus usos. Esta inculturación del cristianismo fue condenada por el papa Benedicto XIV en 1744. Solo a partir del Concilio Vaticano II se han admitido las culturas indígenas en la Iglesia.

La Compañía de Jesús fue expulsada de España y sus dominios por el monarca Carlos II en 1767 (antes lo había sido de Portugal en 1759 y de Francia en 1763) y luego extinguida por el Papa Clemente XIV en 1773. Esta fue la mayor

cruz que tuvo que soportar en toda su historia. Pío VII la restableció en 1814. Sobre este tema tan amplio se recomienda leer la expulsión, extinción y restauración de los jesuitas americanos escrita por el P. José del Rey Fajardo⁵.

Este recorrido de algunos de los capítulos controversiales de la historia de la Compañía de Jesús permite que arribemos a algunas conclusiones:

1. No basta el carisma fundacional para que una congregación religiosa se mantenga, sino que tiene que ser renovado y adaptado a los nuevos tiempos.

2. Toda empresa audaz que cuestiona o rompe moldes establecidos encuentra resistencia y persecución. Sin embargo, las grandes intuiciones en servicio de los demás terminan por ser reconocidas.

3. Las personas y las instituciones se equivocan algunas veces en sus decisiones y no siempre lo reconocen. La humildad necesaria para hacerlo redonda en un mayor bien de la persona o de la institución.

4. Mirar al futuro teniendo en cuenta las lecciones del pasado es de sabios.

EN VENEZUELA

Los jesuitas llegaron para establecerse en Venezuela en 1916, mucho después que en la mayoría de los países hispanoamericanos, a donde habían llegado en el siglo XIX. La razón de este retardo hay que atribuirlo a la hostilidad de los gobiernos venezolanos –sobre todo los gobiernos de José Tadeo y José Gregorio Monagas y el de Antonio Guzmán Blanco. Juan Vicente Gómez les permitió el ingreso para que se encargaran de formar a los futuros sacerdotes en el Seminario Interdiocesano de Caracas. Luego fundaron el Colegio San Ignacio (1923), se encargaron del Templo de San Francisco (1927) y de las misiones de Paraguaná (1936), fundaron la revista *SIC* (1938), el colegio Gonzaga (1945), el Instituto Técnico Jesús Obrero (1948), la Universidad Católica Andrés Bello (1953), el colegio Loyola-Gumilla (1965), el Centro Gumilla (1968) y un largo etcétera que concluye en los tiempos actuales.

Todas estas obras respondieron a peticiones del episcopado y a la intuición de los jesuitas acerca de lo que la sociedad venezolana necesitaba, pero no ocurrieron sin algunas hostilidades. El período de Acción Democrática conocido como el trienio adeco (1945-48) fue particularmente hostil a la Compañía de Jesús y no faltaron presiones para expulsarlos de Venezuela. La revista *SIC* ha sido siempre objeto de controversia, especialmente por parte de los gobernantes de turno, debido a su posición de crítica a lo que considera no se hace bien y es perjudicial al bien común de todos. En la UCAB hubo una crisis interna en los años 1972-1973 en cuanto a la manera de entender su servicio al país:

algunos jesuitas propugnaban la apertura al mundo de los pobres de acuerdo a la reunión del episcopado latinoamericano en Medellín (1968) y a la línea del P. Arrupe, general de la Compañía de Jesús; otros, en cambio, preferían una postura más tradicional. La controversia trascendió a la opinión pública por la significación de la universidad. Algunos jesuitas dieron ejemplo de entrega al mundo de los pobres cuando marcharon a vivir en los barrios, –barrios de Antímano primero y luego La Vega– y a trabajar como curas obreros. Incluso la formación de los jesuitas jóvenes se hizo durante un tiempo en Antímano y Carapita.

Como puede observarse en este somero recorrido, los jesuitas no han constituido un grupo monolítico, como piensan los que no los conocen. Ha habido y hay tendencias disímiles en la manera de concebir la vida religiosa y el apostolado. Pero lo significativo en estas divisiones internas es que no han llevado a un enfrentamiento divisionista ni menos al rompimiento. Muchas reuniones, mucho diálogo, mucha consideración de lo que somos y queremos han hecho falta para lograr el consenso, y eso es un buen ejemplo para la Venezuela actual. Sin diálogo sincero, sin deseo de buscar el bien común por encima de las parcialidades, el país se rompe, la sociedad se deshace. Esta es la lección que el pasado nos puede dar, no solo de la historia de la Compañía de Jesús en Venezuela, sino el resultado de lo que han vivido y viven sociedades dominadas por ideologías impositivas que no respetan al ser humano. Mirar al pasado para aprender de él constituye una buena consigna para no repetir errores y saber enfrentar el futuro con deseos eficaces de buscar el bien para todos.

* Profesor de la UCAB y exdirector de la Escuela de Educación de la UCAB.

NOTAS

- 1 Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús, tomo IV, p. 3.168.
- 2 *Ibíd.*, p. 3.875.
- 3 *Ibíd.*, p. 3.369.
- 4 *Ibíd.*, p. 3.372.
- 5 DEL REY, J. (2014): *Expulsión, extinción y restauración de los jesuitas en Venezuela, 1767-1815*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.

Libros

Dos nuevos libros de *Visión Venezuela*

Ricardo Sánchez Silva*

El reloj marcaba las 7 p.m. Una hora antes, un grupo de manifestantes cerraba el canal sentido este-oeste de la Avenida Francisco de Miranda en Altamira, frente a la Plaza Francia. Diagonal, una librería y dos publicaciones, centro de atención de la noche del jueves 26 de febrero. La librería *Lugar Común* abría sus puertas a los invitados.

Precisamente, una puerta de vidrio los separaba de lo que había pasado afuera, en las calles de la resistencia, en la Venezuela polarizada de tensos momentos políticos, económicos y sociales.

Adentro se respiraba un aire muy académico. Y no era para menos, el Centro de Investigación de la Comunicación (CIC) de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) presentaba dos libros, con un importante aporte para el país.

Ambos pertenecen a la serie *Visión Venezuela*, que posee seis publicaciones desde noviembre de 2013, según afirma Carlos Delgado Flores, profesor, periodista y director del CIC.

En esta oportunidad, Delgado se encargó de editar la recopilación de dos seminarios realizados en la UCAB (2014), vinculados al catedrático, por un lado a la relación entre identidad cultural del venezolano y el ciudadano de la República y por otro, al cambio del espacio público que vivimos en la actualidad, es decir, cómo la democracia representativa y participativa puede confluir en la *deliberativa* (la del sentido común). Esto se plasmó en los libros “El nosotros venezolano, proceso de formación de una cultura democrática” y “El lugar de la gente, espacio público y democracia deliberativa en Venezuela” respectivamente.

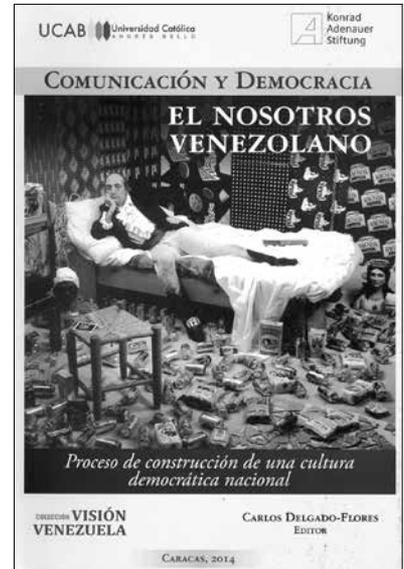
“*Visión Venezuela* es un espacio para la reflexión del tiempo que nos está tocando vivir. Reflexión que invita a la comprensión. Es decir, a ubicar explicaciones desde los saberes distintos y a acercarlas en la búsqueda de comprensiones”, aseveró el profesional de la comunicación.

La presentación de los libros estuvo a cargo de la profesora y psicólogo clínico, Yorelis Acosta, y del también catedrático y politólogo, Guillermo Aveledo Coll. Sus palabras hicieron un recorrido por las perspectivas de los autores en los textos.

Sobre la situación actual del país, el director del CIC afirmó que sí hay posibilidades de un cambio. “Tenemos un imaginario muy pequeño, pero si yo no creyera que la gente cambia no estaría metido en el tema educativo.”

Se hizo el brindis. Los libros seguían siendo el foco. Profesores, autores, presentadores y asistentes pudieron celebrar la presentación de los recién nacidos, con mucho futuro para brillar en las manos de las mentes inteligentes, en la visión de Delgado Flores, esa inteligencia colectiva, que produce beneficios colectivos.

*Periodista.



Título: **El Nosotros Venezolano**

Editorial: **Universidad Católica**

Andrés Bello

Autores: **Tomás Straka, Samuel**

Hurtado Salazar, Leticia Marius

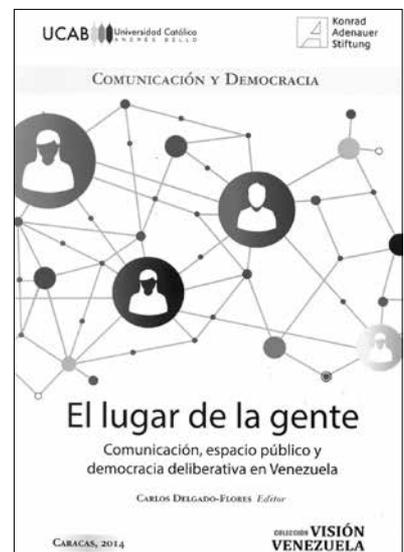
Martínez, Maripili Golpe López,

Colette Capriles, Juan José Rosales

Sánchez, Juan Manuel Trak, Carlos

Delgado Flores

Año: **2014**



Título: **El lugar de la gente**

Editorial: **Universidad Católica**

Andrés Bello

Autores: **Miguel Ángel Martínez**

Meucci, Mario Di Giacomo, Francisco

Coello, Jorge Tricás Pamelá, Carmen

Beatriz Fernández, Marianne Díaz

Hernández, Carlos Delgado Flores,

María Gabriela Arenas De Meneses

Año: **2014**



REUTERS

Panorama político mundial

Demetrio Boersner*

Durante el lapso febrero-marzo 2015, la comunidad mundial se mantuvo atenta a diversos focos de tensión y trató de prevenir conflictos

La crisis política, económica y social interna de Venezuela tuvo repercusiones internacionales. Agobiado por dificultades económicas y por un creciente descontento social, el gobierno del presidente Nicolás Maduro recurrió a una táctica de vehementes acusaciones de conspiración, golpismo, intenciones *magnicidas* e injerencia hostil, dirigidas contra la oposición interna y contra gobiernos foráneos como los de Estados Unidos, España y Colombia.

El gobierno de Estados Unidos, por mandato del Congreso de ese país, impuso sanciones individuales a más de cincuenta influyentes personalidades venezolanas, ligadas directa o indirectamente al régimen gobernante, por actos de

represión o lesa humanidad, o por presuntas vinculaciones al narcotráfico u otros delitos. En respuesta, el Gobierno venezolano dictó medidas dirigidas contra ciudadanos del país nortño. Sin embargo, reconociendo la vulnerabilidad de su gobierno, Maduro trata de lograr con Obama un diálogo similar al que este ha abierto con Raúl Castro.

A este respecto, cabe señalar que Cuba y Venezuela –tan hermanados en el plano de la ideología– actualmente se mueven en sentidos contrarios: mientras Cuba negocia su reconciliación con el mundo capitalista y se liberaliza internamente, el Gobierno venezolano radicaliza su conducta represiva.

Venezuela ha tenido amargas controversias también con España, por las críticas de la prensa española a la represión ejercida por Maduro y a su financiación del partido Podemos. Por otra parte, la visita a Venezuela, en apoyo a la oposición democrática, de los ex presidentes Pastrana de Colombia, Piñera de Chile y Calderón de México constituyó otro motivo de irritación para el régimen de Maduro, y ocasionó nuevos roces con Colombia, no obstante los *guantes de seda* del presidente Santos y la canciller Holguín en sus tratos con Venezuela.

Entre tanto, los dirigentes de la *otra izquierda* latinoamericana –la que no es chavista, pero cree que el régimen venezolano, no obstante sus fallas, es de algún modo útil para la causa *progresista*– multiplican sus esfuerzos, a través de Unasur o por vía bilateral, para inducir tanto a Maduro como a la oposición democrática a suavizar sus respectivas posiciones y entablar el *diálogo* que hasta ahora pareciera pertenecer al mundo de la fantasía más que de la realidad.

LATINOAMÉRICA: TIEMPOS DE REFLEXIÓN Y AJUSTES

Las instituciones financieras internacionales coinciden en pronosticar una tasa baja de crecimiento de las economías latinoamericanas en el presente año: +1,3 % para la región en su conjunto, con cifras muy diferentes de país en país. Mientras Panamá, Bolivia, Perú, Colombia y Chile tendrán un previsible crecimiento de entre +6 y +3 por ciento de sus respectivos PIB, la importante economía de Brasil crecerá este año en menos del uno por ciento, la economía argentina decrecerá en -1,3 %, y la de Venezuela sufrirá una contracción de no menos del -7 %.



Mijail Gorbachov.

Pese a estas dificultades, se mantiene en la región (con excepción de Cuba y Venezuela) la vigencia de la democracia representativa como sistema político, a la vez que se fortalece la convicción de que el mercado y la empresa privada son esenciales para el desarrollo, en combinación con políticas sociales tendientes a una mayor inclusión social.

PELIGRO DE NUEVA GUERRA FRÍA

La crisis geoestratégica planteada entre Rusia y el Occidente en torno al problema de Ucrania constituye un verdadero peligro para la paz mundial, y es alarmante el irreflexivo discurso belicoso de muchos políticos y formadores de opinión pública, sobre todo en Estados Unidos. No parecen acordarse que Rusia, al igual que la potencia norteamericana, posee unas 8 mil ojivas nucleares junto con los misiles correspondientes y que en caso de alarma roja alguien, por puro nerviosismo, podría apretar el botón fatídico.

Algunos *balcones* occidentales representan a intereses financieros e industriales deseosos de apoderarse de las riquezas de Eurasia y de hacer *retroceder* a Rusia con esa finalidad. Otros tienen escasos conocimientos históricos y creen que Putin es un expansionista que codicia tierras ajenas. Ignoran que Rusia como nación –y esto lo atestigua un hombre tan apreciado mundialmente como lo es Mijail Gorbachov– considera que, después del fin de la Guerra Fría, el Occidente violó su promesa de acogerla en plano de igualdad y adoptó una estrategia encaminada a cercarla y aislarla. Ucrania, que ha sido parte entrañable de Rusia durante un milenio, no debería unirse a la OTAN, alianza militar anti-rusa suscrita en 1949 y mantenida hasta hoy, sino aceptar un estatus neutral como el de Finlandia. En cambio nada impediría su asociación con la



REUTERS

Unión Europea en los planos económico y social. Así lo señala, entre otros, el viejo y sabio estadista Henry Kissinger. Afortunadamente los líderes de Europa Occidental, Merkel y Hollande, han llegado a la misma conclusión y actualmente buscan una salida pacífica a la crisis ucraniana, en conversaciones con los presidentes Putin y Poroshenko.

EL HORROR YIHADISTA

Por su sadismo, su fanatismo, sus asesinatos en masa, su vandalismo cultural, y su plan de conquista del mundo entero para implantar una monstruosa caricatura del Islam original, el Ejército Islámico y otras organizaciones yihadistas similares han provocado el unánime horror y repudio no sólo del Occidente, sino también de la mayoría musulmana moderada y decente, cada vez más unida en contra de quienes mancillan el Islam y falsifican el mensaje de su Profeta.

Contrariamente al creador del Islam, que fue un liberador de pueblos oprimidos por el despotismo asiático, los yihadistas del *califa* Abu Bakr al-Bagdadi y su Ejército Islámico son los opresores más retrógrados que hayan infectado el mundo desde que Hitler se suicidó en su bunker en abril de 1945. Representan una nueva variante del fascismo: movimiento de extrema derecha, nostálgico del pasado, propugnador del liderazgo vertical y la obediencia ciega, antiliberal,

antidemócrata y antisocialista, servidor de oligarquías tradicionales, movilizador de sectores populares desorientados e ignorantes, cultivador del odio contra *los otros*.

Su activismo destructivo en Irak y Siria y su afán de conquistar, primero el espacio islámico y después el mundo entero, ha tenido el efecto positivo de provocar una gran alianza de pueblos y gobiernos musulmanes moderados con naciones de formación histórica judeocristiana en una lucha común para detener al yihadismo fascista. El hecho de que este sea, en parte, un producto de las infelices intervenciones pasadas de Estados Unidos en Afganistán y en Irak, no invalida la necesidad de que hoy en día todos los factores de libertad y de progreso relativos se unan para frenar y derrotarlo.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

Energía, petróleo y cambio

Se edifica un nuevo paradigma energético

Luis Xavier Grisanti *



GAZPROM

El panorama luce retador: la producción *in crescendo* de diversas energías renovables; la industria del gas natural redibujando el mapa energético mundial; el petróleo compartiendo la primacía con el gas natural, lo cual erosionará su preeminencia en las décadas por venir. Y la pregunta inquietante: ¿está Venezuela preparándose para este nuevo escenario energético?

Si se analizan con rigor científico las tendencias históricas de las industrias energéticas mundiales y las transformaciones tecnológicas de las últimas tres décadas, la abrupta caída de los precios internacionales del petróleo no luciría tan sorprendente. Desde junio de 2014, el precio nominal del crudo marcador Brent se desplomó 59,6 %, al pasar de US\$ 111,78 a US\$ 45,13 por barril (b) el 13 de enero de 2015, en tanto que la cesta venezolana se precipitó 60,5 %, disminuyendo de \$ 99,11 a \$ 39,12/b la semana concluida el 16 de enero.

Si se le prestara más atención al hecho de que el petróleo, desde 1973 a 2011, ha reducido su participación en la matriz energética mundial de 46 % a 31 %, con el concomitante incremento de la participación del gas natural, el carbón, la energía nuclear y las fuentes renovables de energía (hídrica, solar, eólica, biomasa, etcétera), quedaría más clara la explicación a la aguda corrección de precios registrada en la segunda mitad del año 2014.

Para comprender el derrumbe de las cotizaciones hay que analizar los antecedentes históricos. Los precios nominales del hidrocarburo, que durante la década de los 60 se habían mantenido en alrededor de US\$ 1,40-1,80/b, se dispararon a más de US\$ 40/b entre 1970 y 1981.

Los *shocks* de precios de los años 70 dieron lugar a una reducción en la tasa histórica de crecimiento del consumo petrolero mundial, a una expansión del suministro de países no pertenecientes a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), a un incremento en la oferta de fuentes renovables de energía, a la incorporación voluntaria o legislativa de medidas de conservación y a la introducción de cambios tecnológicos que mejoraron la eficiencia en sistemas productivos y en patrones de consumo en los sectores agrícola, industrial, eléctrico, comercial, residencial y de transporte aéreo, automotor y marítimo.

La producción de hidrocarburos líquidos de la OPEP no registra una expansión significativa desde los picos históricos de 1973 y 1979, cuando tuvieron lugar las dramáticas sustracciones temporales de la oferta petrolera mundial causadas por eventos geopolíticos en el Medio Oriente (Guerra del Yom Kippur, embargo petrolero árabe, derrocamiento del Sha de Irán, Revolución Islámica de Irán y guerra entre Irak e Irán).

Entre 1973 y 2013, la producción de hidrocarburos líquidos de la OPEP ha subido solo 6,9 millones de barriles diarios (mmbd), de 29,9 a 36,8 mmbd; pero el aumento se debe principalmente a la extracción de líquidos del gas natural, y no al petróleo crudo convencional. Más aún, durante cuatro décadas la producción de la OPEP se mantuvo prácticamente estable, registrando solo un pequeño incremento (29,9 mmbd en 1973 y 31,2 mmbd en 2003).

Los países no pertenecientes a la OPEP elevaron su producción en 21,3 mmbd durante el mismo lapso (de 28,5 a 49,9 mmbd), originando una merma de la participación de la OPEP en el suministro mundial de petróleo (de 51 % en 1973 a 42 % en 2013).

Entre 1986 y 1998, los precios nominales del petróleo (Brent) oscilaron alrededor de un promedio de \$ 17,80/b, con una tendencia declinante durante los años 90, cuando descendieron a \$ 15,82/b en 1994 y \$ 12,72/b en 1998. La declinación relativa del petróleo y el ascenso de

otras fuentes de energía registradas desde los años 70 se moderaron, pero no se detuvieron, mientras el mundo experimentaba la más extraordinaria Revolución Tecnológica desde la Revolución Industrial del siglo XIX, con la aparición del computador personal, el Internet, la telefonía celular, las bio-tecnologías, la caracterización del genoma humano, la bio-medicina, los artefactos inteligentes de telecomunicaciones, las redes sociales y el surgimiento de la sociedad digital del conocimiento.

La sociedad civil mundial y la Organización de las Naciones Unidas (ONU) tomaron conciencia del deterioro del ambiente y los ecosistemas por las evidencias científicas del cambio climático y el calentamiento global, producido por la emisión a la atmósfera de gases tóxicos de efecto invernadero, especialmente dióxido de carbono, generado principalmente por la quema de combustibles fósiles (carbón, petróleo y, en menor grado, gas natural).

Entre 1998 y 2008, los precios nominales del petróleo reiniciaron una tendencia ascendente y casi se octuplicaron, al elevarse de \$ 12,72/b a \$ 97,26/b (7,65 veces más). Después de un descenso (a \$ 61,67/b en 2009) por la crisis financiera global, las cotizaciones volvieron a recuperarse y promediaron \$ 110,54/b entre 2011 y 2013. Los países exportadores de petróleo fueron los principales beneficiarios de esta redistribución masiva del ingreso mundial; algunos reinvirtieron sus extraordinarios ingresos en formación de capital fijo, en innovación y tecnología y en talento humano, y formaron además fondos de ahorro anti-cíclicos. Otros no.

El nuevo *boom* de precios del período 1999-2013 –el más grande y prolongado de la historia contemporánea–, determinó una reconfiguración de las industrias energéticas mundiales y del comportamiento de consumidores y productores en relación con el petróleo particularmente. Se reanimaron los esfuerzos por buscar fuentes de energía diferentes al petróleo y una nueva generación de infraestructuras inteligentes comenzó a construirse (casas, edificios y vialidad), al igual que los vehículos de transporte marítimo, aéreo y terrestre, con nuevos avances tecnológicos y carros híbridos y eléctricos.

El crecimiento del consumo petrolero mundial reanudó su crecimiento a partir de 1986 y se elevó de 59,2 a 91,3 mmbd entre 1985 y 2013 (32,1 mmbd más); período durante el cual tuvo lugar una modificación estructural de la demanda. Las economías emergentes, entre ellas China, India, Brasil, Rusia y Suráfrica (Brics), igualaron por primera vez, en 2013, la demanda de los países industrializados de Europa, Norteamérica, Asia y Oceanía, agrupados en la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OECD).

Entre 2003 y 2013, el consumo de petróleo de los países emergentes no miembros de la OECD

subió de 31,3 a 45,8 mmbd (+46,3 %), mientras la demanda de los países industrializados de la OECD parece haber alcanzado un pico (*peak demand*) en 2005, a partir de cuyo año comenzó a descender, de 50,1 a 45,8 mmbd en 2013 (8,6 % menos).

Por el lado de la oferta, la extracción de hidrocarburos líquidos de los países no-OPEP se aceleró entre 1998 y 2013, incrementándose de 41,6 mmbd (1998), a 42,7 (2003) y 49,9 (2013), incluyendo a Rusia y los países que integraron la desaparecida Unión Soviética.

La OPEP, que había podido recuperar su participación en el mercado al fijar, después de la guerra de precios de 1986, un valor de referencia de US\$ 18/b (cesta OPEP), comenzó a observar que el crecimiento de su producción se desaceleraba, hasta detenerse en 2008. Recuerdese que su producción de hidrocarburos líquidos, después de desplomarse a 15,9 mmbd en 1985 –su nivel histórico más bajo desde 1967–, pudo restablecerse a 30,7 mmbd en 1998; 36,3 mmbd en 2008 y 36,8 mmbd en 2013.

Obsérvese, sin embargo, que la extracción de hidrocarburos líquidos de la OPEP prácticamente se estancó entre 2008 y 2013, y ello explica por qué los países árabes del Golfo Pérsico, en una decisión estratégica y con una visión a largo plazo, declinaron reducir la producción en la conferencia ministerial de diciembre de 2014, con el fin de detener la erosión de sus mercados; repitiendo la experiencia de 1986.

La tecnología nuevamente entró a operar y se desarrollaron las nuevas técnicas de perforación de pozos horizontales y de fraccionamiento hidráulico (*fracking*), convertidas en rentables a raíz del nuevo *boom* de precios del período 1999-2013. La estructura de la oferta de hidrocarburos líquidos se transformó y se expandió la extracción de líquidos del gas natural (*natural*

gas liquids) y de hidrocarburos no convencionales: crudo de *lutitas* (*shale oil*), petróleo comprimido (*tight oil*), arenas bituminosas (*oil sands*), petróleo de aguas ultra profundas (*ultra deep-water*) y bio-combustibles derivados del maíz o la caña de azúcar (*bio-fuels*).

Los más altos precios del petróleo y los avances tecnológicos en la sísmica tridimensional y en la recuperación secundaria y terciaria de hidrocarburos han permitido elevar las reservas probadas de petróleo convencional y no convencional. Las de petróleo convencional se han incrementado de 683 millardos de barriles (mmb) en 1980, a mil 688 en 2013 (+147%), de los cuales 72 % se ubica en la OPEP. Los recursos totales de petróleo *in situ* se ubican entre 5,5 billones y 8,0 billones, desestimándose la hipótesis del *pico del petróleo* (*peak oil*), según la cual el mundo marchaba a una crisis de suministro por escasez del hidrocarburo.

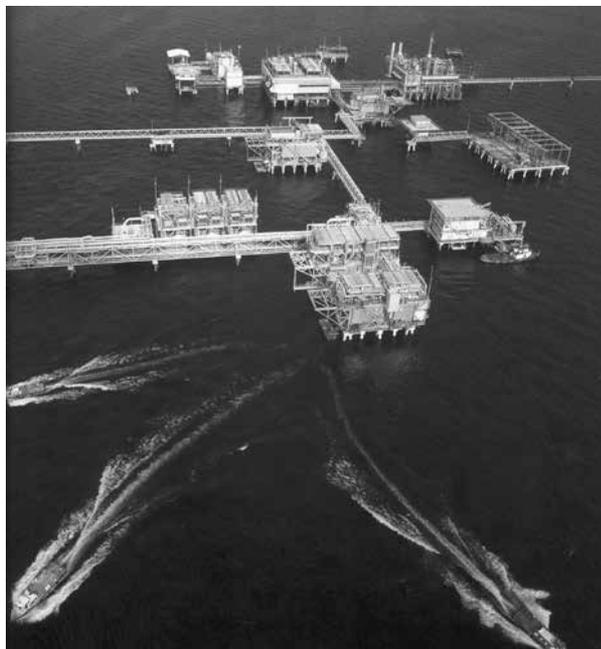
El alza de las cotizaciones y las innovaciones tecnológicas originaron una verdadera revolución en la industria del gas natural, la cual ha redibujado el mapa energético mundial. Las reservas y la producción de gas natural, convencional y no convencional (*shale gas* o *gas de lutitas*), han aumentado notablemente, al igual que la producción de gas natural licuado (*liquified natural gas* – *LNG*).

Entre 2000 y 2013, la producción mundial de gas natural se expandió 40 % (a 3 mil 031 millones de toneladas métricas de petróleo equivalente-mmtmpe). La participación del más limpio y menos contaminante de los combustibles fósiles no ha dejado de ampliarse desde 1973, cuando se ubicó en 16 %; en 2011 escaló a 21,3 % y se prevé que alcance 26 % en el año 2035, superando al carbón y casi igualándose al petróleo en la matriz energética mundial.

La producción de gas de lutitas en Estados Unidos ha crecido 700 % en cinco años (2007-2012), a 10,4 billones de pies cúbicos. A ello es necesario agregar que la nación norteamericana ha logrado revertir la declinación de su producción, iniciada en 1970. En efecto, su producción de hidrocarburos líquidos ha crecido 3,2 mmbd entre 2008 y 2013, colocándose en 10 mmbd. A mediano plazo, se estima que Estados Unidos se convierta en un exportador neto de gas natural en los próximos años, con una dependencia petrolera mínima, que podría estar entre 0 y 20 %, según cálculos acreditados.

El aumento de los precios y las nuevas tecnologías han facilitado una elevación notable de las reservas probadas de gas natural, convencionales y no convencionales. Entre 1990 y 2000, las reservas probadas convencionales de este combustible subieron 27,2 % (de 109 billones de metros cúbicos –bmc–, a 139); y entre 2000 y 2013, 33,4 % (a 186 bmc). Un total del 40 % de los recursos mundiales de gas natural (27,9 bi-





ARCHIVO GUMILLA

lones de pies cúbicos) está compuesto por recursos no convencionales, los cuales se encuentran predominantemente en Norte (EE.UU.) y Suramérica (Argentina) y en Asia (China). El planeta dispone de recursos para más de doscientos años a las actuales tasas de consumo.

La casi octuplicación de los precios del lapso 1999-2013 también aceleró el crecimiento de la oferta mundial de carbón, energía hidroeléctrica, bio-combustibles y fuentes renovables de energía. La producción mundial de carbón se incrementó 70 % entre 2000 y 2013 (a 3 mil 881 millones de toneladas métricas de petróleo equivalente-mmtmpe). La generación mundial de hidroelectricidad aumentó 47 % (a 856 mmtmpe) y la producción de otras energías renovables (eólica, solar, biomasa, geotérmica y desechos) creció más de 400 % (a 279 mmtmpe) durante el mismo lapso. La producción mundial de energía nuclear se incrementó 7 % (a 626 mmtmpe) entre 2000 y 2010, pese al accidente en la planta de Fukushima en Japón.

En el campo de la conservación y la eficiencia energéticas, los avances han sido considerables. Se manufacturan nuevos equipos, maquinarias y electrodomésticos de bajo consumo de energía y se construyen casas y edificios inteligentes. Innovadores diseños y adelantos de ingeniería han reducido el peso y mejorado la resistencia de materiales en vehículos automotores, marítimos y aviones, además de introducir tecnologías híbridas y carros eléctricos. Infraestructuras cuya energía es autogenerada o iluminadas en forma natural comienzan a privar en obras civiles. El mayor uso del transporte público y la utilización de bicicletas atraen cada vez más la atención de los consumidores.

El índice de eficiencia energética viene mejorando sostenidamente. En 1990 se requerían en el mundo 186 kilogramos de petróleo equivalente para generar US\$ 1.000 de producto interno bruto; en 2011 se necesitaron 137 (26 % menos). Países como Alemania han mejorado el índice aún más, de 144 a 93 kilogramos en igual lapso (35 % menos).

Los pronósticos más calificados estiman que el petróleo continuará siendo el combustible predominante en la matriz energética mundial por lo menos hasta el año 2040; pero compartiendo la primacía con el gas natural. A la luz de la aceleración de los cambios tecnológicos que con toda seguridad continuarán consolidando las tendencias hacia la *descarbonización* de la economía mundial y hacia el uso de energías renovables, es razonable anticipar que la preeminencia del petróleo se erosionará en las décadas por venir. Se edifica un nuevo paradigma energético en la economía mundial conforme a los principios del desarrollo sustentable.

¿Está Venezuela preparándose para el nuevo mundo de la energía?

* Profesor de los postgrados de hidrocarburos de la Universidad Central de Venezuela y la Universidad Simón Bolívar. Ex profesor de economía y desarrollo de la Universidad de Boston y la Universidad Libre de Bruselas.

El país en suspenso



AP

La situación en Venezuela sigue sombría, marcada por detenciones, represión, asesinatos y una economía en picada plagada por la corrupción

El anterior Vida Nacional cerró en un periodo con agendas dobles y atenciones dispersas. El mismo día que era presentado el nuevo sistema cambiario, Simadi, que devaluó el tipo de cambio a 170 bolívares por dólar, el presidente Nicolás Maduro anunciaba que se había desarticulado un golpe de Estado en marcha que tenía como fin asesinarle. Además de los militares detenidos, que según el Presidente habían confesado, se señalaba a diversos dirigentes de la oposición. Dos días después una comisión del Sebin fue a las oficinas del alcalde mayor de Caracas, Antonio Ledezma, reventó las puertas y se lo llevó detenido a la cárcel militar de Ramo Verde.

Ledezma había ganado las elecciones, en dos oportunidades, a candidatos del chavismo en la capital del país. Por esa razón le fueron retiradas competencias a su cargo, edificios, los bomberos, centros de salud, y el 95 % de su presupuesto asignado tras su primera elección. En esta oportunidad, tras acusarlo de conspiración, se le mantiene alejado de declaraciones a medios y su juicio, por ser parte de la supuesta red detrás del golpe, no ha avanzado. En el continente se levantaron voces, incluso de alcaldes capitalinos como el de Buenos Aires y Bogotá. La esposa de Ledezma inició una gira nacional e internacional para denunciar el caso, mientras en el discurso oficial, el presidente de la República ha optado por no mencionar el nombre del alcalde y llamarlo *El Vampiro*. La lista de epítetos la completa llamando *El monstruo de Ramo Verde* a Leopoldo López, que también sigue aislado en esa cárcel, *María Violencia*, para referirse a la exdiputada María Corina Machado, y *El majunche lácteo* para referirse al gobernador de Miranda, Henrique Capriles Radonski.

Fuera de esa diatriba, las piezas no han dejado de moverse. Una serie de escándalos se sucedieron durante febrero y la primera semana de marzo de 2015, y el episodio cierra con ejercicios militares en conjunto con Rusia, después de una declaración de Estados Unidos contra Venezuela. Veamos cómo llegamos aquí.

JÓVENES ASESINADOS

En apenas una semana, la opinión pública nacional unió los puntos de distintos asesinatos de jóvenes. Dos estudiantes de la ULA, José Daniel Frías Pinto (21 años de edad) y Julio Alejandro García Adonis (22), aparecieron maniatados, torturados y con balazos en la cabeza tirados en un monte en la frontera entre los estados Mérida y Zulia. Vivían en El Vigía.

Un estudiante de la UNET, en Táchira, fue encontrado muerto el 17 de febrero. Se llamaba John Heberto Ramírez (21 años) y las autoridades dijeron que una banda de delincuentes le dispararon a la cabeza por el robo de un celular.

En Caracas, Yamir Tovar (22) y Luis Fabián Arianyi (21) eran parte del movimiento estudiantil Resistencia. Acudieron a concentraciones políticas en Chacaito y Altamira el viernes 20 de febrero y se les encontró al día siguiente tirados en Los Flores de Catia con disparos en la cara y el cuerpo. Algunos vecinos de la zona señalaron como responsables a grupos que vinculan a colectivos con cuerpos policiales, pero no se pudo confirmar. Sin embargo, el Ministerio de Interior, Justicia y Paz pagó los funerales sin dar mayores explicaciones.

El 24 de febrero, después de esta seguidilla, el país se conmovió cuando en San Cristóbal un policía nacional bolivariano utilizó su escopeta de perdigones para dispararle a quemarropa por la nuca a Kluiwerth Roa, de apenas 14 años de edad, porque se encontraba cerca de una protesta universitaria en la UCAT. Roa era estudiante de segundo año y estaba pasando por la zona. El policía lo persiguió, algunos vecinos dicen que lo sacó a rastras de la parte de abajo de un carro donde intentó esconderse, y le disparó. Esa versión se opone a la del presidente de la República, quien dijo en cadena nacional que el estudiante era miembro de “una secta de de-



AP

rechas” y que el policía había sido provocado, por lo que se le disparó el arma. La autopsia reveló que se trataba de perdigones metálicos y no plásticos, como señaló la ministra del Interior, y que fueron disparados de cerca. Por su parte, la versión del ministerio señala que la policía prestó su ayuda una vez ocurrido el incidente. Pero eso se contradice con un video tomado durante el suceso, que muestra cómo la policía huía en motos después del disparo e incluso uno de sus miembros lanzó una bomba lacrimógena en la zona donde se intentaba auxiliar al chico. Horas después el policía de 23 años se entregó y está siendo acusado de forma individual. Sin responsabilidades a su cadena de mando. La noticia generó pronunciamientos nacionales e internacionales. En lugar de una “secta” de derechas, quienes cargaron el ataúd de Roa fueron los scouts de Táchira, grupo al que pertenecía el joven.

Ese mismo 24 de febrero, el ejército asesinó a un joven indígena wayúu en La Guajira, tras dispararle con un fusil mientras regresaba del liceo. De Johander José Escacio Palmar no se dijo que era parte de “la derecha” sino “un bachaquero”. Con él son 14 los indígenas asesinados en La Guajira por las Fuerzas Armadas en 4 años.

EL DECRETO 08610

En esa semana de sangre, duelos y una baja cobertura en medios de estos temas, se puso nuevamente sobre el tapete la discusión sobre el decreto que autoriza y regula la acción de componentes militares con armas letales en protestas ciudadanas. El decreto intenta ponerse por encima de la Constitución, que prohíbe el uso de militares para el control de manifestaciones públicas, pero bajo la tesis de que las protestas intentan desestabilizar al país, o de la acusación como “terroristas” de quienes participan en ellas, el Gobierno y el ministro de defensa argumentaron que la ley más bien regulaba el uso de fuerza letal para reducir esas nuevas amenazas. Allí las opiniones se dividen, como todo en el país, aunque las organizaciones de derechos humanos han planteado sus críticas con firmeza.

SIMADI EMPUJA EL DÓLAR PARALELO

En economía nacional, se mantiene una inercia en la falta de toma de decisiones que siguen empujando la inflación. La última información oficial publicada por el Banco Central de Venezuela revelaba que en 2014 llevábamos más de 6 meses de recesión económica.

Desde entonces no se ha publicado nada más. Para la segunda semana de marzo 2015 no se han publicado las cifras de inflación de enero y febrero, el índice de escasez cumple casi un año que dejó de hacerse público y no se ha publicado el informe sobre el Producto Interno Bruto del 4to trimestre de 2014. Sin embargo, cifras extraoficiales publicadas por economistas como José Guerra y la firma Ecoanalítica, proyectaron una inflación de 11 % solo para el mes de enero.

La tasa Simadi, que arrancó a 170 bolívares por dólar, llegó el 12 de marzo a 183 bolívares, pero no se liquidan como fue ofrecido en un principio. Apenas representan 1 % de las liquidaciones diarias de divisas. La gente que va a las casas de cambio se encuentra con que no hay divisas suficientes para esta compra. Por lo tanto, la tasa del dólar paralelo, que estaba apenas 15 bolívares más caro que el Simadi cuando empezó, para esta semana de marzo estaba casi 100 bolívares más caro.

El organismo de telecomunicaciones venezolano ha intentado por varios medios bloquear las plataformas digitales que informan sobre el dólar paralelo. Incluso se ha realizado a costa de bloquear otros servicios y afectar las comunicaciones del país. Tapar el termómetro no ha parado la fiebre.

UNASUR

En vista de la conflictividad en Venezuela, la Unión de Naciones del Sur se ha reunido para trabajar el tema. El Gobierno venezolano ha insistido en que el organismo debe mostrarse solidario ante las amenazas de Estados Unidos contra Venezuela y ha logrado varios pronunciamientos al respecto. De hecho, un grupo de cancilleres de Unasur vino a Venezuela a reunirse con el representante gubernamental. El secretario general del organismo, Ernesto Samper, inició las reuniones di-

ciendo que en Venezuela estaba más que demostrada la separación de poderes. Esas declaraciones polarizaron la posibilidad de que Unasur sirviera de mediadora en el diálogo interno que se sigue retrasando en el país. La Mesa de la Unidad Democrática no fue invitada a la reunión de la Unasur y solo fueron algunos representantes de la oposición como Henrique Capriles, Henri Falcón, Julio Borges, Timoteo Zambrano, entre otros.

En el exterior, Unasur debía reunirse en Montevideo el 12 de marzo, pero esa reunión no se realizó porque el gobierno uruguayo decidió suspenderla debido a los ataques de Nicolás Maduro contra el vicepresidente de esa nación, Raúl Sendic, quien declaró que no tenía pruebas de la injerencia de EE.UU. en Venezuela.

LAVADO EN ANDORRA

En el Principado de Andorra, un pequeño país que está entre España y Francia, fue intervenida por blanqueo de capitales Banca Privada (BPA). La acusación incluye lavado de fondos de organizaciones criminales rusas, y también 2 mil millones de dólares que fueron depositados por Pdysa-Venezuela y movidos a otras cuentas. El escándalo se suma al de los depósitos hechos por ministerios de finanzas en la banca suiza y que aún no tienen respaldo en los registros públicos presentados en Venezuela.

MÁS SANCIONES DE ESTADOS UNIDOS

El presidente de EE.UU., Barack Obama, firmó una nueva lista de funcionarios sancionados del Gobierno venezolano. A diferencia de la lista anterior, esta es pública y se señala que a personas como Antonio Benavides Torres (GNB), Gustavo González López (Sebin), Katherine Nayarith Haringhton (Fiscal), Manuel Eduardo Pérez Ur-

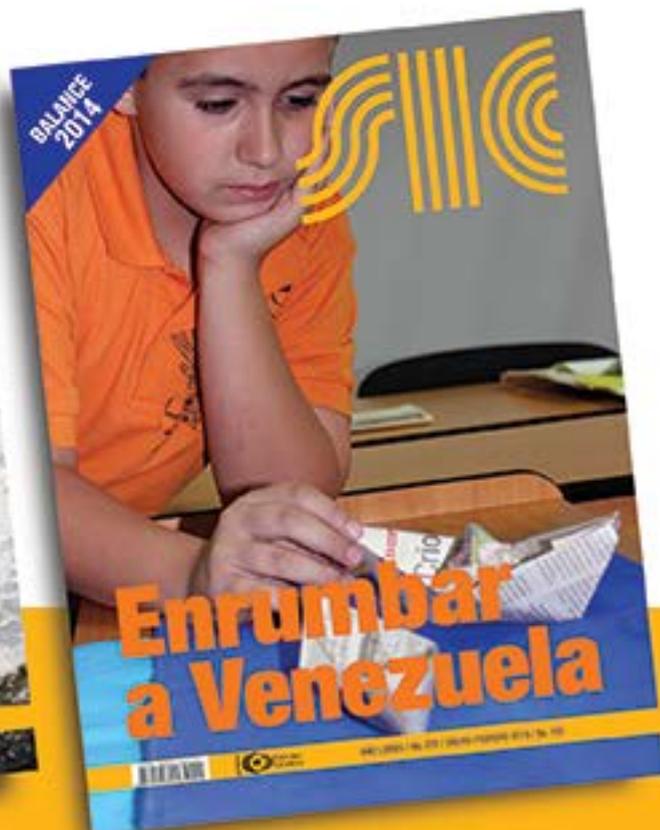
daneta (PNB) se les congelaban sus cuentas y bienes en ese país. Además, en esa orden ejecutiva del 9 de marzo, Obama declara que Venezuela se había convertido en una "amenaza inusual y extraordinaria" para EE.UU., lo que ha levantado las alarmas dentro y fuera del país. Nicolás Maduro nombró como nuevo ministro de Interior y Justicia al sancionado Gustavo González López, diciendo que era un honor, y activó ante la Asamblea Nacional los mecanismos para solicitar una nueva ley habilitante para poder legislar en materias de paz y antiimperialismo.

Otro de los anuncios es la movilización de componentes armados para ejercicios militares en conjunto con Rusia, que tienen como fin la defensa de la soberanía en caso de ataque de Estados Unidos.

Funcionarios de EE.UU. han dicho que las sanciones son contra funcionarios y no contra el país ni contra la industria petrolera. La oposición se mostró dividida entre quienes agradecen las sanciones, quienes rechazan las medidas como un acto de injerencia, y quienes dijeron que solo le daban más herramientas a Maduro para controlar aún más el país.

PARLAMENTO EUROPEO

El 12 de marzo, el Parlamento Europeo aprobó una resolución en la que pedía al Gobierno venezolano la liberación de Ledezma, el alcalde Ceballos y otros presos políticos. Asimismo reclamó las detenciones arbitrarias y la falta de celeridad en las investigaciones de muertes de manifestantes.



SIC 771: Enrumbar a Venezuela
 En nuestra primera edición del año traemos una serie de balances que abordan los ámbitos político, social, regional, económico, eclesial, cultural e internacional durante el 2014.

El editorial de la SIC 771 expone que "2014 es un año crucial: o nos arruinamos o seguimos desarrollando hasta建國. Desarrollamos requiere de una profunda coherencia por parte de todos los actores sociales, políticos y económicos, y, muy especialmente, de quienes tienen una mayor responsabilidad ante la crisis: el presidente Maduro y su tropa de gobierno. También, requerirá de paciencia histórica, porque emprender este trayecto exige mucha constancia y febril".

Para que lo exterior se dé su acorralado que haya una voluntad real y que se entienda qué es lo que se ha venido haciendo mal para que se produzcan cambios profundos. En ese sentido la sección País Público trae tres balances: Balance político 2014, escrito por Arturo Torres, s.j.; Balance social 2014, un país exhausto, un modelo angustioso, escrito por Tito Loraux, y un balance regional: Nueva paradigmas América Latina, escrito por Alfredo Salas, s.j. En la sección Enrumbar a Venezuela, Eduardo Ortiz analiza el balance económico 2014 de mal en peor.

Suscripción física

de SIC para año 2015 (10 números al año)

- Número suelto: Bs. 100
- Suscripción anual por correo: Bs. 900
- Suscripción solidaria: Bs. 1.800

Suscripción electrónica

anual de SIC: Bs. 500 a través del correo suscripcion@gumilla.org

Formas de pago

- Pague en nuestras oficinas
- Deposite a nombre de Fundación Centro Gumilla en la cuenta corriente de Banesco No. 0134 0413 5941 3101 0414



fundación
CENTROGUMILLA



www.facebook.com/CGumilla



@CentroGumilla

Edificio Centro Valores. Local 2, esquina de la Luneta.
 Altigracia. Apartado 4838. Caracas 1010, Venezuela
 Teléfonos: (0212) 564 9803 / 564 5871
revistasic.gumilla.org



Puntos de venta / Caracas



KIOSKO ACU

Pasillo de la Facultad de Ingeniería, Universidad Central de Venezuela, Caracas. Teléfono (0212) 582 1221

LIBRERÍA SUMA

Calle Real de Sabana Grande, N° 90, Caracas. Apartado 61346. Teléfono (0212) 762 4449

LIBRERÍA LAS PAULINAS

Salas a Caja de Agua, Residencias Salas, Torre "B", PB, Centro Paulino, Caracas. Teléfono (0212) 864 6320

LIBRERÍA SAN PABLO

Ferrenquín a Esquina La Cruz, Edificio Jardín Infan, Local 02, La Candelaria, Caracas.

LIBRERÍA ENCUENTRO

Avenida Santa Teresa de Jesús cruce con Chaguaramos, Edificio Cerpe, PB, Local 3. Teléfono (0212) 264 6005

LIBRERÍA LEAL BRIZUELA, C.A.

Avenida Wollmer entre avenidas Este y Andrés Bello, Edificio San Francisco, PB, Local 5, Urbanización San Bernardino, La Candelaria. Teléfono (0212) 576 0996

LIBRERÍA Y PAPELERÍA HISPANOAMÉRICA C.A.

Avenida Miguel Ángel con calle Alejandría, Edificio San Juan, Local 01, Colinas de Bello Monte, Caracas. Teléfono (0212) 751 0842

PROVEEDURÍA PENSUM C.A.

UCAB, Módulo 5, Planta baja. Teléfono (0212) 471 0374

LIBRERÍA LUDENS C.A.

Torre Polar, PB, Local F, Plaza Venezuela, Caracas. Teléfono (0212) 576 1615

KIOSKO DULCE ESTUDIO

Final Avenida Intercomunal de Montalbán, Edificio Universidad Católica Andrés Bello UCAB, Nivel Feria.

INVERSIONES OLLAS Y CALDEROS

Universidad Monte Ávila, Edificio Anexo, PB. Teléfono (0212) 636 6301

NOCTÚA

Centro Plaza, Nivel 4 CC51, Los Palos Grandes, Caracas. Teléfono (0212) 285 6677

LIBRERÍA KALATHOS

Avenida Ávila cruce con 8va Transversal de Los Chorros. Teléfono (0212) 285 2820

LIBRERÍA LUGAR COMÚN

Avenida Luis Roche con avenida Francisco de Miranda, Edificio Humbolt, PB. Local G y H, Altamira. Teléfono (0212) 2616716
